

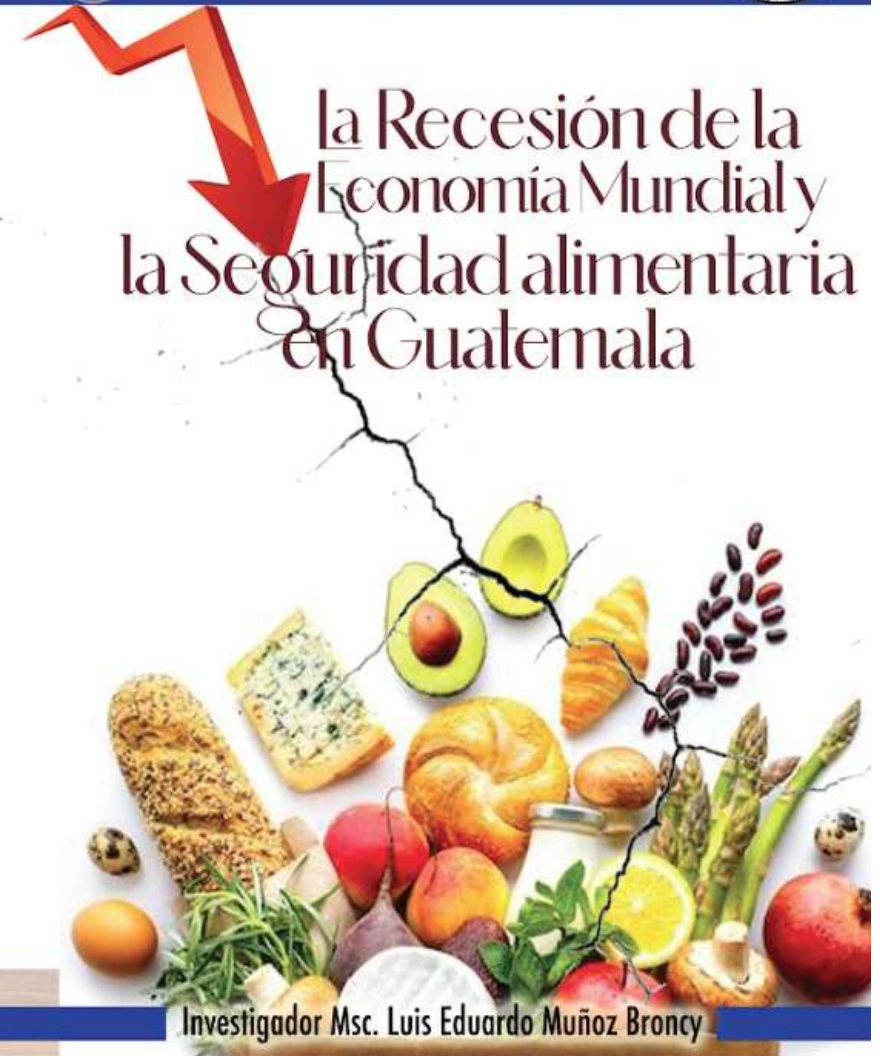
Año 2023



Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones "TS Angela Ayala"



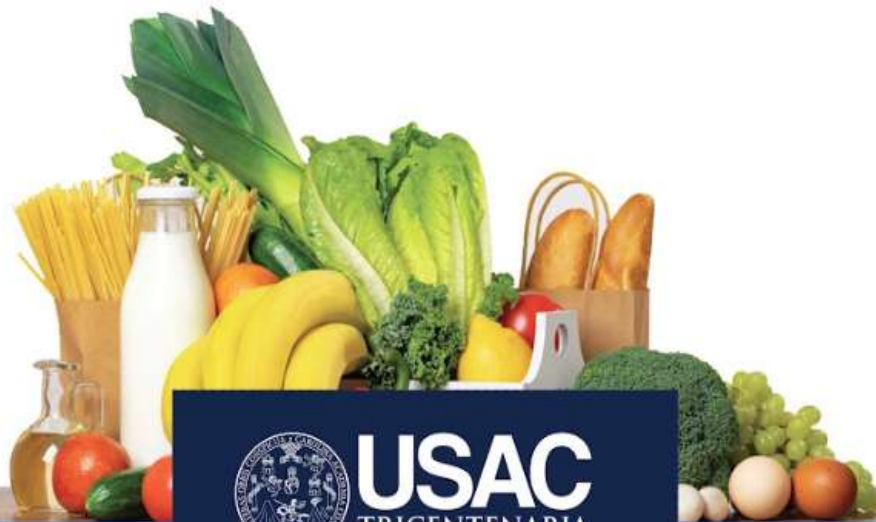
Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Ciudad Universitaria Z.12
Edificio S 1, Segundo Nivel
Tel.2418-8850 Ext. 107
E-mail: iietsguate1@gmail.com



La Recesión de la Economía Mundial y la Seguridad alimentaria en Guatemala

IIETS 'Angela Ayala'

Investigador Msc. Luis Eduardo Muñoz Broncy



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones T.S. “Ángela Ayala”



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



Efectos de la recesión económica mundial en la
seguridad alimentaria en Guatemala

MSc Luis Eduardo Muñoz Broncy

Guatemala, noviembre de 2023.

Autoridades de la Universidad de San Carlos de Guatemala

M.A. Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Rector

Lic. Luis Fernando Cordón Lucero

Secretario

Autoridades de la Escuela de Trabajo Social

Dra. Mirna Aracely Bojórquez Medina de Grajeda

Directora

MSc. Mónica Alejandra Morales Cobón

Secretaria de Escuela

Consejo Directivo

Representantes Docentes:

Lcda. Delma Lucrecia Palmira Gómez

Lic. Cuautemoc Barreno Citalán

Representante de los profesionales

María de los Ángeles Quintanilla Quiñonez

Representantes Estudiantiles

Claudia Verónica Larios Gutiérrez de Escobar

Instituto de Investigaciones "T.S. Ángela Ayala"

M.A. Ada Priscila del Cid García

Coordinadora

Anabella Hernández

Secretaria

Consejo Editorial

M.A. Ada Priscila del Cid García

Dra. Epifania Leticia Urizar de Alvarado

MSc. Oscar Felipe Jaramillo Melgar

Dr. Fisdi Rohodiczon Flores Pinto

Diseño de Portada

M.A. Marco Antonio Rosales Arriaga

Artículo 11. Los Autores serán los responsables de las
opiniones y criterios expresados en sus obras.
Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social "T. S. Ángela Ayala"
Edificio S-1, 2do. Nivel, Ciudad Universitaria, zona 12. Ciudad de Guatemala.
Tel. PBX- 2418-8850 ext. 107 y 85463
Email: iietsguate1@gmail.com

Se prohíbe la reproducción parcial o total del presente documento,
salvo autorización previa de la Coordinación del IIETS

Introducción

El trabajo de investigación que a continuación se presenta, “Efectos de la recesión económica mundial en la seguridad alimentaria en Guatemala”, se contextualiza en las líneas de investigación del Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social “Ángela Ayala”, - IIETS-, se inserta en la línea de investigación: “Promover la investigación de la problemática Socioeconómica de la sociedad guatemalteca, a fin de aportar conocimientos que contribuyan al desarrollo social”, contenida en el normativo del instituto.

La investigación se llevó a cabo para dar cumplimiento a la asignación proveniente de la coordinación del Instituto de Investigaciones, a inicios del año 2023, cuya finalidad es aportar información, tanto estadística como documental, acerca del impacto de la recesión económica mundial del año 2023 sobre las condiciones de vida del pueblo guatemalteco, principalmente en cuanto a la seguridad alimentaria.

La investigación se justifica derivado del hecho que la economía guatemalteca es altamente vulnerable al comportamiento de la economía mundial, particularmente en cuanto a los precios de las materias primas que exporta (café, banano y azúcares, etc.) y los productos que importa (derivados del petróleo: gasolina, Diesel y gas natural licuado, etc.). Asimismo, el volumen de las remesas familiares, que tienen un peso estratégico dentro del ingreso de divisas para el país y en el bienestar de la población que depende de estos recursos.

En otro orden de ideas, la investigación se estructuró en cinco partes (cuatro capítulos y un apartado referente a las conclusiones). En el primer capítulo de la investigación se presenta la coyuntura actual de la economía mundial, la cual está influenciada esencialmente por cuatro fenómenos económicos, políticos y sociales: las sanciones impuestas por el occidente colectivo a numerosos países en el mundo (Venezuela, Irán, Corea del Norte, Cuba, China y Federación de Rusia, principalmente). La tendencia de la economía de los países del G-7 hacia la contracción económica, cuyo resultado previsible será una recesión con resultados imprevisibles. La proliferación de guerras en todo el mundo como resultado del cuatro fenómeno: la transición de

un mundo unipolar (cuyo líder indiscutible son los Estados Unidos, apoyado por sus vasallos europeos, japoneses y canadienses, que están llevando al mundo al borde una conflagración termo nuclear que pone en riesgo al propio planeta tierra), hacia un mundo multipolar, con China y la Federación de Rusia como nuevos ejes de poder económico y militar en el mundo.

En el segundo capítulo, se presenta la sustentación teórica que respaldó el trabajo de investigación. Entre las principales fuentes teóricas del trabajo se encuentra la teoría del ciclo económico, de la cual se profundizó especialmente la fase de la recesión económica, para establecer cuáles son sus causas, efectos y su período de duración. Se definió qué es un ciclo económico, cuáles son sus fases y la característica de cada uno de ellas. De igual manera, se utilizó las concepciones básicas de la seguridad alimentaria, para establecer cuáles son las condiciones que debe presentar la población guatemalteca para ser considerada con seguridad alimentaria.

El tercer capítulo aborda la tendencia de la economía mundial hacia la fase del ciclo económico conocida como recesión. De esta cuenta, el momento actual se caracteriza por la fuerte contracción del crecimiento de las economías del mundo, principalmente aquellas que han sido consideradas como desarrolladas, ricas o del norte global (el grupo G-7), que desde el año 2020 muestran desaceleración en el ritmo de crecimiento del producto interno bruto, la inversión, las utilidades empresariales y, en contraposición, altos índices de desempleo, inflación, altas tasas de interés y significativas quiebras bancarias. Asimismo, se aborda el comportamiento económico de cada uno de los países del G-7, que viene a confirmar que estas economías se encuentran virtualmente en recesión.

El cuarto capítulo aborda la situación de la seguridad alimentaria en Guatemala, para lo cual se presenta la política nacional de seguridad alimentaria, aprobada en el año 2005 por la administración de Oscar Berger pero vigente a la fecha, el objeto de esta política es la de garantizar la seguridad alimentaria de la población, para lo cual se formula una serie de planteamientos estratégicos a través de los cuales se prevé atender las necesidades de alimentación y nutrición de los guatemaltecos y superar las deficiencias en la intervención gubernamental. Sin embargo, la política muestra deficiencias de forma y de fondo que limitan su eficiencia en el logro de sus

objetivos, sobre todo, en cuanto a la lógica horizontal y vertical en el ordenamiento de los objetivos estratégicos, los objetivos tácticos y las acciones que se prevén ejecutar.

Asimismo, la política no especifica qué instituciones gubernamentales serán las responsables de las diferentes acciones y en qué tiempo se espera que dichas acciones se alcancen, aunque, lo más relevante radica en el hecho que es una política desfinanciada, es decir, cada objetivo táctico y sus acciones respectivas carece de asignación presupuestaria que garantice su ejecución, es este sentido, el impacto sobre el mejoramiento de las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional de la población de esta política a la fecha ha sido exiguo.

De hecho, Guatemala se considera un país cuya población se encuentra en un estado permanente de inseguridad alimentaria, en el cual uno de cada dos niños experimenta desnutrición crónica, esta situación es aún más alarmante en el área rural en donde los índices de desnutrición, malnutrición y hambre, se duplican con relación al resto del país (involucran a la población en su conjunto, sin distinción por edades o sexo), la causa fundamental de estas deficiencias radica en el bajo ingreso que perciben los trabajadores, lo cual impide que con el salario percibido puedan acceder, por lo menos, a adquirir la canasta básica de alimentos y la estructura de tenencia de la tierra, la cual está concentrada en el 8% de terratenientes que poseen el 80% de la superficie cultivable.

Por último, en la quinta parte del trabajo de investigación se presentan las conclusiones.

Por otro lado, la naturaleza de la investigación permite ubicarla dentro del paradigma de investigación cuantitativa cuyas características responden a un estudio descriptivo. Se fundamentó en información estadística, cuyas cifras permitieron sustentar los argumentos vertidos en el documento. Asimismo, se sustenta en fuentes secundarias: bases de datos que se encuentran en la Internet y documentos escritos (libros, artículos periodísticos y artículos de revistas especializadas). Se estima que es un trabajo con características diacrónicas y longitudinales.

La principal limitante que se enfrentó, se relaciona con la disponibilidad de información, ya que la mayor parte de información en los sitios gubernamentales referentes a la seguridad

alimentaria se refieren al año 2014, lo mismo ocurre en las bases de datos internacionales. Razón por la cual, la información presentada se encontró en boletines del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura, Sistema de Integración Centroamericano, entre otras instituciones.

Finalmente, la principal conclusión que se presenta en el trabajo es que Guatemala es uno de los países peor alimentados en el mundo, experimentando tasas de desnutrición infantil que en el área rural llegan a abarcar el 70% de la población, derivado del bajo ingreso que perciben los trabajadores, particularmente los que se dedican a la agricultura, la forma en que la riqueza generada es distribuida y la concentración de la tierra en pocas manos. Por lo cual la recesión económica mundial afectará a las personas más pobres, ya que el segmento poblacional de medianos y altos ingresos no es afectado por la inseguridad alimentaria, toda vez que es capaz de sostener sus niveles de consumo a pesar de las condiciones de la economía nacional y mundial.

Tabla de contenido

Capítulo 1	1
El contexto económico mundial.....	1
Capítulo 2.....	14
Sustentación Teórica	14
Capítulo 3.....	31
Recesión económica en el mundo	31
Capítulo 4.....	51
Situación de la seguridad alimentaria en Guatemala.....	51
4.1 Política nacional de seguridad alimentaria	51
4.2 La seguridad alimentaria en Guatemala y la recesión económica mundial.....	56
Conclusiones.....	73
Referencias	75

Capítulo 1

El contexto económico mundial

El contexto económico mundial está caracterizado por diferentes fenómenos económicos que tienen impacto en el ámbito social y político de cada uno de los países, sean estos considerados desarrollados o subdesarrollados, derivado de lo cual la situación mundial se percibe como un completo caos, que se refleja en un sinnúmero de sanciones a diferentes países, La Federación Rusa, Venezuela e Irán, entre otros, impuestos por el grupo de países denominados G-7 (este bloque de países está integrado por Estados Unidos, Francia, Alemania, Canadá, Japón, Italia y Reino Unido) que también se suele considerar con el nombre de occidente.

Las sanciones impuestas a los tres países mencionados con anterioridad, tienen efectos negativos sobre el precio y disponibilidad del petróleo, entre otras mercancías, toda vez que están entre los diez primeros países con las reservas probadas más altas en el mundo de este carburante. De acuerdo con el sitio Datosmacro.com las reservas de petróleo probadas de Venezuela son de 303806, Irán 157800 y la Federación Rusa 80000 millones de barriles. Como resultado de las sanciones a estos tres países se les prohíbe comerciar el petróleo con otros países, lo cual impacta directamente en el precio de venta del crudo a nivel mundial.

Particularmente, las sanciones a la Federación Rusa han tenido un mayor efecto en la disponibilidad de bienes de consumo y de capital en el mundo, ya que las mercancías objeto de sanción no pueden ser transadas en el mercado mundial, los riesgos y los costos de las sanciones siempre son trasladados a la población y los pequeños empresarios, los aumentos de precios de las materias primas, costos de las transacciones y mayores cuellos de botella impactan directamente sobre el consumo (Mulder, 2022).

A medida que las sanciones retiran las exportaciones rusas de materias primas de los mercados mundiales, los precios aumentan, lo que ejerce presión sobre el gasto en importaciones y las restringidas finanzas públicas de las economías en desarrollo y de mercados emergentes que son importadoras netas de materias primas (Mulder, 2022, p. 23).

Tomando en cuenta las cifras que presenta el sitio mencionado, por ejemplo: el precio del barril de petróleo al 31 de enero del año 2021 fue de US \$ 54.38 y cerró el año a US \$ 74.37, aquí

ya se observa la tendencia al alza del crudo. Para el año 2022, en el cual se sancionó a la Federación Rusa, en marzo de 2022 el precio se disparó a US \$ 113.61, llegando a su pico máximo en junio de ese mismo año US \$ 117.72, no obstante, cerró el año con un precio a la baja en US \$ 79.72.

Como resultado del incremento en el precio del petróleo, el índice de inflación sufrió incrementos sustantivos, “Se prevé que la inflación mundial disminuya de 8,8% en 2022 (promedio anual) a 6,6% en 2023 y a 4,3% en 2024, niveles aún superiores a los observados antes de la pandemia (2017–19) de alrededor de 3,5%” (Fondo Monetario Internacional, 2023, p. 6). Este incremento de precios vino a impactar en los ingresos de las personas, por ejemplo, en Europa “Los precios al consumidor de vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles registraron el mayor aumento en 2022, un promedio de 18%. Le siguió el transporte, con un incremento medio del 12,1%, y los alimentos y bebidas no alcohólicas” (*Financial Food*, 2023, párr. 3).

En Estados Unidos, el incremento en los precios de los alimentos fue igual o más alto, el sitio Statista.com presenta cuales fueron los alimentos cuyos precios más subieron: verduras 72%, leche 70%, carne de pollo 70%, pan 51% y cereales 47%. Como puede deducirse, si estos aumentos de precios no están acompañados por incrementos salariales la población está imposibilitada de acceder a estos productos, que además esta mencionar, son vitales para su sobrevivencia.

Lo paradójico de las sanciones impuestas, es que impactaron con mayor intensidad a otros países, en el caso particular de la Federación Rusa sus exportaciones hacia el resto del mundo no son solo de petróleo sino de granos (trigo, por ejemplo), fertilizantes (es el mayor productor mundial 13.4%) y materias primas esenciales como el cobalto, níquel, platino, cobre y tungsteno, entre otras, lo cual ha afectado a la producción mundial de bienes de consumo y de capital (Mulder, 2022).

Las sanciones no están funcionando como occidente esperaba, son los países sancionadores y el resto del mundo los que están experimentando las consecuencias, “Así, las sanciones tienen hoy en día efectos económicos mundiales de un tamaño nunca visto. Su magnitud nos obliga a replantearnos el rol que tienen como instrumento de política con grandes consecuencias económicas” (Mulder, 2022, p. 20).

Lo que es evidente, transcurrido el tiempo desde que la batería de sanciones está funcionando, es que los resultados previstos por occidente no son los esperados, así lo manifiesta Gehrke (2023):

Tras un año de guerra económica con Rusia, la eficacia de la campaña de sanciones de Occidente está siendo objeto de un intenso escrutinio. Por un lado, la escala sin precedentes de las medidas está privando a Rusia de sus activos exteriores y de muchas tecnologías importantes. Por otro lado, las consecuencias globales imprevistas de las sanciones pueden estar contribuyendo al relativo aislamiento de Occidente en su apoyo a Ucrania (párr. uno).

Otra de las características del contexto mundial es la desaceleración de la economía, lo que se manifiesta en tasa de crecimiento del producto interno bruto -PIB- cada vez más bajas, lo que de acuerdo con las instituciones multilaterales de crédito, como el FMI o el Banco Mundial, y las autoridades económicas de los países del G-7, desembocará en una recesión de magnitudes impredecibles, principalmente porque las autoridades monetarias de los países han atacado la inflación rampante en el mundo con medidas de tipo monetario enfocadas, según ellas, en contraer el elevado volumen de demanda agregada. La herramienta que se está utilizando es el alza en la tasa de interés, lo que está conduciendo directamente a encarecer el crédito y que muchas empresas y familias no puedan hacer frente a sus compromisos financieros, dado el incremento en el pago de los intereses.

En la tabla 1, se presenta la evolución de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto desde el año 2019, pre pandemia, hasta el año 2022, para el grupo de países del G-7, que son considerados los países más ricos del planeta y se incluyó a China como el país emergente con mayores riquezas en el mundo.

Las cifras que presenta la Tabla 1 muestran que las principales economías del mundo ya desde el año 2019 presentaban tasas de crecimiento del producto sumamente bajas, lo que obedece a que la economía mundial empezaba a recuperarse de la crisis de las hipotecas basura subprime del año 2008. En el año siguiente, a excepción de la economía China, las economías del G-7 presentaron tasas de crecimiento negativas, esto está en correspondencia con los efectos que acarreo la pandemia del COVID-19. De este grupo, son los Estados Unidos que presentaron la

tasa de crecimiento más alta 2.30% pero que es incomparable con el comportamiento de la economía China, que creció a un 6.10%.

Tabla 1

Tasa de Crecimiento de PIB Países Seleccionados, Años 2019-2022

<u>Nombre del País</u>	<u>2019</u>	2020	2021	2022
Estados Unidos	2.30	-2.80	5.90	2.10
Alemania	0.60	-3.70	2.60	1.80
Reino Unido	1.40	-11.00	7.60	4.00
Italia	0.50	-9.00	7.00	3.70
Francia	1.80	-7.80	6.80	2.60
Japón	-0.40	-4.30	2.10	1.00
Canadá	1.90	-5.10	5.00	3.40
China	6.10	2.10	8.50	3.00

Nota: Fuente: Elaboración con base a cifras de Datosmacro.com

Una de las economías más afectadas por la pandemia en el año 2020 fue la del Reino Unido, la cual experimentó una contracción del 11%, no obstante, otras economías europeas experimentaron una situación similar. Así, Italia experimentó una contracción de su producto de 9% situación similar a la de Francia con un 7.80%. La caída de la producción hubiera traído consigo una reducción de la demanda agregada, sin embargo, la mayor parte de gobiernos en el mundo brindó subsidios a la población a efecto de mantener los niveles de consumo, pero también fueron beneficiadas las empresas con dichos subsidios, sin estos incentivos la población mundial hubiera experimentado una hambruna sin precedentes en la historia de la humanidad.

Por aparte, en el año 2021 las economías de los países del G-7 inician nuevamente un proceso de recuperación, en la Tabla 1 se observa que sin excepción todos estos países experimentaron tasas positivas de crecimiento, razón por lo cual las expectativas de los gobiernos fueron positivas, aun cuando ya se estaban gestando las condiciones para una nueva guerra en Europa. Ahora en Ucrania, la revolución naranja del Euromaidán, gestada en el año 2014, llevó al poder a la extrema derecha ultranacionalista ucraniana, quienes empezaron a emitir leyes en contra

de las costumbres, idioma y pueblos que no fueran de la cultura ucraniana, esto provocó la guerra civil en el Donbás, cuya población de origen ruso estaba siendo exterminada, por lo cual el gobierno ruso debió intervenir en febrero de 2022.

La Tabla 1 refleja este período histórico, pues como producto de la intervención rusa en el Donbás, los países que forman la Unión Europea y otros países, principalmente Estados Unidos, prepararon un paquete de sanciones dirigidas a la Federación Rusa, lo cual trajo una nueva contracción en la economía mundial, si bien todas las economías mostraron tasas positivas de crecimiento, son menores a las obtenidas en el año anterior, con lo cual la economía mundial nuevamente entró en riesgo de recesión económica.

Según el pronóstico de base, que parte del supuesto de que las recientes tensiones en el sector financiero están contenidas, el crecimiento disminuirá de 3,4% en 2022 a 2,8% en 2023, para después aumentar lentamente y estabilizarse en 3,0% en cinco años; se trata del pronóstico a mediano plazo más bajo en décadas (...) En un escenario alterativo razonable con mayor tensión en el sector financiero, el crecimiento mundial disminuye a alrededor de 2,5% en 2023 (Fondo Monetario Internacional, 2023, p. XV).

Las perspectivas de crecimiento de la economía mundial son sombrías, si bien las autoridades de la Reserva Federal han manifestado que la economía norteamericana experimentará un “aterizaje suave”, pues prevén una rebaja en el ritmo inflacionario apuntalado con un crecimiento económico robusto, ahora bien, la realidad demuestra que estas previsiones son infundadas, sobre todo por la inflación persistentemente alta y los constantes desequilibrios en el sector bancario.

Este último factor, los desequilibrios en el sistema bancario, que se manifiestan en la quiebra de uno de los mayores bancos de Estados Unidos: el *Silicon Valley Bank*, aunque no es el único caso, también tuvo problemas de pérdidas el *Signature Bank* “Este fue el tercer colapso bancario más grande de la historia de los EE.UU.” (Warner, 2023, párr. 8). A estos dos colapsos financieros se suma también la quiebra del *Silvagate Bank*, estas quiebras son en los Estados Unidos de Norteamérica, aunque en Europa también se están presentando quiebras bancarias.

El banco *Credit Suisse*, fundado en 1856, también quebró, a diferencia de los bancos norteamericanos, el banco suizo fue adquirido por otra entidad financiera UBS, para evitar un pánico bancario a escala mundial que traería consigo una quiebra del sector financiero en el mundo. En igual situación se encuentra el banco alemán *Deutsche Bank*, aunque en este caso las autoridades del país han acudido en su auxilio capitalizándolo,

Sin embargo, los analistas se muestran muy preocupados. El mayor banco alemán sigue estando en el foco de los mercados financieros. Y, según el diario *Süddeutsche Zeitung*, la cuestión es cómo es posible que el sistema bancario mundial sea tan vulnerable 15 años después de la crisis financiera y tras innumerables regulaciones (Conde, 2023, párr. 3).

Adicionalmente y no menos importante, resulta el hecho que las autoridades monetarias de los países de occidente, para hacer frente al constante crecimiento de la inflación aplicaron medidas de política monetaria tendentes a contraer la demanda agregada, es decir, reducir el nivel de consumo de la población, que con las trasferencias monetarias realizadas durante la pandemia aumentaron su capacidad de compra, para lo cual elevaron la tasa de interés.

La evolución del incremento en las tasas de interés, cifras del sitio Datosmacro.com, muestran que en marzo del año 2020 las autoridades monetarias de los Estados Unidos fijaron la tasa de interés en 0%, manteniendo este nivel hasta marzo del año 2022, en el que experimentó una subida de 25 puntos básicos, es decir, subió a 0.25%. Ya para el mes de noviembre de ese mismo año la tasa de interés fue fijada por la Reserva Federal en 3.75%, al finalizar el año 2022 la tasa de interés se estableció en 4.25%. Lo que significa que en un período de nueve meses la tasa de interés sufrió un incremento de 4.25 puntos porcentuales.

En la zona euro, el comportamiento fue similar, así la tasa de interés desde marzo de 2016 hasta julio de 2022 fue fijada en 0%, en este mes experimenta un alza de 50 puntos básicos o sea se fijó en 0.50%, pero para el mes de noviembre del mismo año nuevamente la tasa de interés experimentó un ajuste, esta vez las autoridades monetarias europeas la fijaron en 2.50%. Para el mes de marzo de 2023, el Banco Central Europeo nuevamente sube la tasa de interés, ahora se fija en 3.50%. Lo que significa que en 8 meses la población europea pasó de no pagar intereses por su deuda a pagar ahora el 3.50%.

Contrariamente a lo esperado por las sanciones de occidente hacia la Federación Rusa, la tasa de interés en este país, presentó un comportamiento totalmente diferente, ya que para marzo del año 2021 se fijaba en 4.50%, pasando a 20% en febrero de 2022, mes en que se inició la guerra con Ucrania, para luego descender a 7.50% a finales del año. Es evidente que las sanciones no cumplieron con su cometido.

En China la tasa de interés ha experimentado un largo período de estabilidad, lo cual es el reflejo de una economía sana, en el período abordado 2020-2022 ha evidenciado una reducción, así en febrero de 2020 las autoridades monetarias chinas fijaron la tasa de interés en 4.05%, en diciembre del año 2021 nuevamente sufre un cambio y es fijada en 3.80%, nuevamente en agosto de ese año vuelve a experimentar una reducción y se fija en 3.65%.

El primer efecto del incremento en la tasa de interés es la reducción de la inversión productiva, derivado del hecho que el dinero se vuelve más caro, al contraerse la inversión se contrae la producción de bienes de consumo e inversión, con lo cual se pone en riesgo el número de empleos disponibles en la economía.

Otro efecto nocivo del incremento de la tasa de interés es que reduce la disponibilidad de crédito para acceder a una vivienda y los que ya la tienen experimentan un aumento en el costo de la cuota mensual, muchos propietarios estarán en riesgo de perder sus inmuebles dado que por este aumento no estarán en posibilidades de pagar cuotas más altas. Otro aspecto que debe tomarse en cuenta es el hecho que también el crédito vía tarjetas de crédito se encarecerá, pues las instituciones financieras trasladarán a los consumidores estos incrementos, por lo cual muchos tenedores de tarjetas de crédito caerán en impago de sus obligaciones.

Otro aspecto no menos importante que conlleva la subida en la tasa de interés se relaciona con la deuda gubernamental, el efecto primario se presenta en las amortizaciones de la deuda, de tal cuenta que cada vez que aumenta la tasa de interés automáticamente el monto de los intereses calculados sobre el saldo insoluto de la deuda aumenta y por lo tanto aumenta la parte correspondiente al pago de los intereses, lo que ocasiona que el gobierno deba destinar más recursos para pagar la deuda, con lo cual se reducen los recursos para otros fines, como educación o salud, por ejemplo.

En el peor de los casos, si un gobierno está imposibilitado de solventar las amortizaciones de la deuda, deberá solicitar más préstamos a las instituciones financieras internacionales para hacer frente a los pagos y no caer en “*default*”, lo que ocasionaría serios problemas para obtener más recursos en los mercados financieros internacionales, entre los que se pueden mencionar que los gobiernos solo pueden acceder a préstamos de corto plazo con altas tasa de interés.

Por otro lado, la competición por la supremacía en el mercado mundial se ha exacerbado, de la guerra comercial, iniciada con durante la Administración de Donald Trump en el año 2018, se está pasando a las tensiones armamentísticas, la guerra entre la Federación Rusa y Ucrania, derivado de la cual, diariamente aparecen publicadas noticias que este conflicto está por escalar en una guerra termo nuclear, que sería el fin de la humanidad y la vida en el planeta. La transición de un mundo unipolar, dominado principalmente por los Estados Unidos y sus vasallos europeos, hacia un mundo multipolar, en el cual comparta su poder con otras potencias como China y Rusia, entre otros, no se resolverá de manera pacífica.

A qué responde la lucha por un mundo multipolar. En primera instancia el actual orden económico internacional está caracterizado por el dominio unipolar de los Estados Unidos, “(...) la característica distintiva de este sistema es que un actor absorbe a los demás eliminándolos como agentes internacionales” (Rodríguez, 2014, p. 59), en contraposición un orden económico internacional multipolar está integrado por tres o más potencias cuya fuerzas, políticas y económicas, son similares.

La potencia hegemónica por antonomasia durante los últimos 25 años han sido los Estados Unidos, cuyo gobierno se ha autodenominado el modelo democrático a seguir por todas las naciones del mundo, solo se debe recordar la doctrina del destino manifiesto y la doctrina Monroe, al asumir unilateralmente el liderazgo mundial, este país propicio la desestabilización en aquellos países que no le son afines, provocando revoluciones de colores, golpes de Estado y en el peor de los casos la invasión de regiones enteras. Todo esto en función de los intereses de sus empresas transnacionales, principalmente las farmacéuticas y el complejo industrial militar.

Para garantizar su seguridad económica ahora y en el futuro, Estados Unidos debe garantizar tanto el liderazgo económico global continuo como la seguridad de sus ventajas

económicas clave. Con este fin, Estados Unidos debe seguir liderando el comercio, la tecnología, los sistemas de información, la innovación, la adquisición de capital humano (a través de la educación y la inmigración) y los viajes. Todas estas son áreas en las que el DHS tiene una postura única para apoyar, facilitar y promover el liderazgo económico de los EE. UU (Gerstein, 2023, párr. 1).

El párrafo anterior corresponde a un documento publicado por la Corporación Rand, uno de los principales centros de pensamiento de los Estados Unidos, y plantea con claridad que este país debe garantizar su liderazgo en el mundo, lo cual significa que sus intereses estarán por encima de cualquier otro país, asimismo, debe asegurarse tanto para el presente como para el futuro la dotación de recursos para su subsistencia.

El surgimiento de los Estados Unidos como potencia hegemónica empieza a gestarse luego de la segunda guerra mundial, con Europa devastada y el japon en ruinas, el único país con un parque industrial intacto y en pleno funcionamiento era precisamente éste, todo el andamiaje mundial, las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, entre otros, se diseñaron para que el Dólar funcionará como dinero de reserva mundial, lo cual implicó que el orden económico internacional girará en torno a los intereses de las transnacionales norteamericanas.

Sin embargo, simbólicamente, es con la caída del muro de Berlín que este país alcanza el objetivo de imponerse ante el resto del mundo como potencia hegemónica

La desaparición de la Unión Soviética puso fin a la guerra civil europea del siglo XX y dejó a Estados Unidos como única superpotencia, lo que cambió el mundo de arriba abajo; no fueron los atentados del 11 de septiembre, aunque estos fueron interpretados por la Administración Bush como la oportunidad histórica para alumbrar otro orden internacional basado en cuatro ideas: la preservación del flamante orden unipolar, la primacía de la fuerza, el ejercicio unilateral del poder y el derecho a desencadenar una guerra preventiva aunque la amenaza no fuera inminente (Batalla, 2007, párr. 3).

Esta doctrina fue adoptada por los gobiernos posteriores y supusieron el apareamiento de un mundo envuelto en constantes conflictos bélicos, la invasión de Siria, por ejemplo, o

revoluciones denominadas de colores o golpes suaves, impulsados por Estados Unidos en aquellos países que no eran afines a su hegemonía, la primavera árabe, la revolución violeta en Kirguistán, revolución naranja o Euromaidán en Ucrania, entre otras. Estas acciones, guerras o revoluciones de colores, provocaron un mundo inestable e ingobernable, del cual occidente obtuvo pingües ganancias, la ocupación de los principales campos petroleros en Siria y su posterior robo, por ejemplo.

Este modelo de depredación de los recursos naturales por parte de Estados Unidos y Europa es cada vez menos sostenible, en principio por las luchas internas de poder en estos países “El enfrentamiento entre globalistas y americanistas, antinomia bajo la cual aparece la fractura política en los Estados Unidos, no se traduce de forma lineal, en términos políticos, en la elección de los Estados Unidos” (Merino, 2018, p. 26).

Y, por otro lado, el surgimiento de países denominados emergentes, cuyo peso en la economía mundial es cada vez más importante, razón por la cual “Las contradicciones entre las líneas de acción y los propios actores centrales no han podido ser resueltas para dar respuesta ante el incontenible ascenso productivo-financiero y científico de China, y la recuperación geopolítica de Rusia con su capacidad tecnológica-militar (Landa, 2022, p. 6).

Cada vez es más evidente que el orden unipolar del poder mundial cede espacio al multipolar. Sin embargo, este proceso no puede transcurrir sin conflictos, ya que la aparición de nuevos actores internacionales le quita parte del poderío a las potencias ya establecidas, acostumbradas a un liderazgo sin condiciones (Pérez, 2019, p. 45).

La guerra entre La Federación Rusa y Ucrania es la última prueba de que el viejo orden económico mundial unipolar no cederá su espacio a un nuevo orden económico mundial multilateral sin pelear por sus intereses, aunque esto signifique llevar al mundo al borde de la extinción. Los recursos financieros que se han gastado en esta guerra (*Deutsche Welle* estima que se han entregado a Ucrania 52,000 millones de euros en ayuda humanitaria, financiera y militar), por parte de occidente, bien hubieran contribuido a reducir el hambre en el mundo, aunque no habría incrementado los ingresos del complejo industrial militar estadounidense.

Cada día Washington tiene menos que decir sobre cómo regir la economía mundial. Repentinamente ya no puede ser considerado un líder y su legitimidad para marcar la agenda mundial ha caído en el descrédito, en medio de un severo cuestionamiento a un paradigma económico sin controles y sin ética (Segura, 2015, p. 67).

Los procesos económicos, políticos y sociales que conducen al cambio de un mundo unipolar a un mundo multipolar, no pueden ser detenidos por la fuerza, de todas formas, se imponen, así lo considera el ex canciller de los Estados Unidos: Kissinger citado por Batalla (2007) afirma que “En las relaciones entre estados, el nuevo orden del siglo XXI se parecerá más al sistema de estados europeos del siglo XVIII y XIX (...). Habrá al menos seis grandes potencias: Estados Unidos, Europa, China, Japón, Rusia y probablemente India” (párr. 4).

Por aparte, otro aspecto de suma importancia para la sobrevivencia de la población mundial, está relacionado con la disponibilidad de alimentos y bienes básicos, como el agua potable y la energía entre otros. En este sentido, la pandemia de COVID-19, trajo consigo un rompimiento de las cadenas de suministro, lo cual redujo la disponibilidad de bienes de consumo básico e impactó primariamente en los precios de los alimentos y las materias primas, aumentando los niveles de pobreza y pobreza extrema en el mundo.

Esta situación no alcanzó a revertirse, pues cuando la economía mundial presentaba signos de recuperación en Europa inició una guerra más, esta vez entre la Federación Rusa y Ucrania, como producto de la misma, occidente impuso una serie de sanciones a la Federación Rusa cuyo primer impacto fue el incremento en los precios del petróleo y del gas licuado, lo que se tradujo en incremento en los costes del transporte y consecuentemente en el índice general de inflación en el mundo.

Las características de la situación económica política y social en el mundo, derivaron en el incremento en la inestabilidad social, la población mundial ha mostrado su descontento con el incremento de la pobreza y pobreza extrema con una serie de protestas por las paupérrimas condiciones de vida y hacia sus respectivos gobiernos, cuya incapacidad para solucionar esta problemática ha sido manifiesta.

En un artículo publicado en el periódico Los Ángeles Times se puede manifestar que las protestas en Europa pueden devenir en disturbios violentos, derivado de la guerra y la inflación galopante, en toda Europa, el incremento de la inflación provocó una ola de protestas y huelgas que ponen de manifiesto el creciente descontento con la escalada del costo de la vida y amenazan con desatar la inestabilidad política (Chan, 2022):

En Rumanía, los manifestantes hicieron sonar bocinas y tambores para dejar patente su desencanto por el aumento del costo de la vida. La ciudadanía salió a la calle en Francia para exigir aumentos salariales acordes con la inflación. Los inconformes checos protestaron contra la gestión del gobierno en la crisis energética. El personal ferroviario británico y pilotos alemanes se declararon en huelga para reclamar sueldos más altos ante la subida de los precios (párr. 1).

De igual forma, en Francia un segmento de la población salió a las calles a manifestar contra la política gubernamental de armar a Ucrania y por la falta de interés en controlar la cada vez más alta inflación,

En París tuvo lugar una manifestación en que se reclamó la dimisión del presidente francés, Emmanuel Macron, y se rechazó la membresía de Francia en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y al suministro de armas a Ucrania. "Macron suministra a Ucrania armas para una guerra que no nos concierne, ¡armas para el Gobierno nazi ucraniano, por ello, ahora no tenemos gas, ni electricidad para el funcionamiento de nuestros negocios, ni calefacción en nuestros hogares", denunciaron los manifestantes. (TeleSur, 2022, párr. 6).

Lo mismo ocurrió en países como Italia, Austria, Alemania y otros, cuyas poblaciones ya no pueden hacer frente al alto costo de la vida con sus ingresos actuales y el único medio que encuentran para hacer sentir sus frustraciones es a través de las protestas pacíficas, no obstante, las fuerzas del orden están reprimiendo con armas y gas lacrimógeno a aquellos que se atreven a cuestionar el estado de cosas. Hacia donde conducirán estas protestas, pues cada vez son más violentas, es incierto, lo cierto es que la población mundial se le está agotando la paciencia derivada

de las condiciones materiales en que está viviendo, sin que los gobiernos tomen acciones para atender sus necesidades básicas y de esta forma vivir en condiciones dignas.

Capítulo 2

Sustentación Teórica

Para la elaboración de la sustentación teórica de la investigación se parte de la teoría del ciclo económico, con el objeto de diferenciar cada una de sus fases y establecer cuál es el significado de una recesión económica, cuáles son sus efectos y su duración. Por otro lado, utilizarán las definiciones básicas de la concepción de seguridad alimentaria con el objeto de determinar cuál es la situación que debe experimentar la población guatemalteca para ser considerada con seguridad alimentaria, asimismo, qué materias primas para la producción de alimentos se obtienen en el mercado interior y cuáles es necesario importar, pues aquí radica el principal efecto de la recesión sobre la seguridad alimentaria.

En este orden, por su propia naturaleza, la economía capitalista se mueve a “saltos”, es decir, se desarrolla de una manera fluctuante. La economía capitalista experimenta períodos de expansión y otras veces de contracción, a estos movimientos de la actividad de la producción es lo que se conoce como ciclos económicos. Estas fluctuaciones son de diversos tipos y de duración diversa “Algunas son abruptas, aisladas, discontinuas (...) otras se prolongan por largos períodos en la misma dirección, como la expansión en la producción o, en algunos casos, la contracción de la misma. Otros cambios son esencialmente fluctuaciones de naturaleza rítmica (...)” (Estey, 1964, p. 13).

Es conveniente aclarar que existen muchos tratadistas acerca del tema de los ciclos económicos, que han publicado una infinidad de libros sobre el tema, sin embargo, se han consultado para esta investigación los que a juicio del investigador son los más accesibles para la comprensión de tan extenso tema. Sin lugar a dudas, puede haber autores que tratan los ciclos económicos desde una perspectiva diferente a la presentada aquí, no obstante, la investigación no trata sobre las distintas teorías del ciclo económico, sino, más bien, su efecto sobre la seguridad alimentaria.

De acuerdo con Estey (1964), existen diferentes clases de movimientos o fluctuaciones en la actividad económica, no obstante, pueden agruparse de la manera siguiente:

Tendencias seculares representan el curso ascendente o descendente del desarrollo sostenido que se presenta en cualquier actividad durante épocas relativamente largas.

Las fluctuaciones estacionales son las variaciones en la actividad (sic) que ocurren dentro del período de un año y que, probablemente, se deben a causas conectadas, directa o indirectamente con las estaciones.

Las fluctuaciones cíclicas son movimientos ondulatorios de la actividad económica, caracterizadas por fases de expansión y contracción que exceden un año.

Las fluctuaciones esporádicas son variaciones irregulares y no cíclicas de la actividad, debidas a la interferencia constante de toda clase de causas que afectan los negocios. Pueden considerarse como fluctuaciones accidentales (p. 14).

La importancia de presentar esta clasificación radica en el hecho que permitirá establecer qué tipo de fluctuaciones se presentan en la actividad económica y cómo afectan la seguridad alimentaria de la población. Si se toma por caso la producción agrícola, es necesario establecer cuál es el período de siembra y cuál el de cosecha, a efecto de preparar la infraestructura para almacenar la producción para que la población tenga acceso a ella en cualquier período del año y no sufrir las consecuencias de la escasez. Este tipo de movimientos se clasifican dentro de las variaciones estacionales.

Adicionalmente a las fluctuaciones económicas ya mencionadas existen otros movimientos que se presentan en la actividad económica que se clasifican en dos grandes tipos de variaciones: los cambios no recurrentes o no periódicos y las fluctuaciones recurrentes o periódicas. Ejemplo de los primeros se tiene en aumentos de la población, lo cual reclama la atención gubernamental para la atención de las necesidades alimentarias, educativas y habitacionales, entre otros, que demandará este aumento tendencial de la población.

Otros ejemplos de los cambios recurrentes o no periódicos son las fluctuaciones irregulares o accidentales, las cuales se presentan en la actividad económica como una irrupción brusca, por ejemplo: las inundaciones, las sequías y las tormentas, entre otros. La importancia de considerar este tipo de movimientos radica en el hecho que se debe tener planes de contingencia ante cualesquiera de estos accidentes, toda vez que la influencia sobre la agricultura es determinante, una sequía o contrariamente las inundaciones, que afectarán la disponibilidad de algunos productos agrícolas de consumo directo y de materias primas para la producción de alimentos.

En cuanto a las segundas, las fluctuaciones recurrentes o estacionales, se deben al aumento del consumo en determinadas épocas el año. Se identifican fácilmente pues su ocurrencia es esperada en determinado período, así para el mes de enero, por ejemplo, se espera un incremento en la demanda de materiales escolares. Para el período de semana santa, se incrementará la demanda de pescado y verduras para la elaboración de los platillos típicos de este período, “La costumbre y la convención los determinan, y aunque no son inevitables producen efectos similares a las variaciones que se deben a causas físicas y meteorológicas” (Estey, 1964, p. 19).

Para el presente trabajo de investigación, el estudio de las diferentes fluctuaciones que se presentan en la actividad económica de Guatemala son de suma importancia, sin embargo, dentro de éstas las que mayor importancia revisten son las que se relacionan con los movimientos cíclicos, por ser dentro de los cuales se presenta la fase de recesión económica.

Las fluctuaciones cíclicas se caracterizan, de acuerdo con Estey (1964), “(...) olas periódicas de dilatación y contracción. No son periódicas -es decir, no tienen un ritmo fijo- pero son cíclicas en el sentido de que las fases de contracción y expansión se repiten con frecuencia y en tipos bastante similares” (p. 22). Un aspecto característico de este tipo de fluctuaciones es que cuando aparecen afectan a toda la actividad económica en su conjunto, razón por la cual el impacto de estos movimientos afecta la seguridad alimentaria de la población, principalmente cuando se dan los períodos de contracción, en la cual decae toda la actividad económica y se presenta desabastecimiento de las principales mercancías, cuyo destino es alimentar a la población.

Para su estudio, los ciclos económicos se han clasificado de acuerdo con su duración, así existen ciclos pequeños y ciclos grandes. Respecto de los primeros, Padilla (1980) afirma que son fluctuaciones cíclicas con un promedio de 40 meses de duración, en cuanto a los segundos, afirma que la duración de estos ciclos es de 7 a 11 años. Cabe mencionar, que existen dos movimientos cíclicos de mayor duración conocidos como “ciclos de la construcción” que como su nombre lo indica, se presentan en la actividad de la construcción y tienen un período promedio de duración de 18 años y las ondas largas de *Kondratief*, que son ciclos cuya duración se estima entre 48 y 60 años, de acuerdo con el autor ya citado.

Una vez que se ha abordado las definiciones del ciclo económico, su duración y características, es conveniente tratar acerca de las fases en que se desarrolla un ciclo económico. Existen varias clasificaciones a este respecto, aunque aquí se presentará alguna de las más accesibles al conocimiento de los profesionales no economistas.

Para iniciar la exposición se debe partir de la definición del fenómeno ciclo económico, cualquiera que sea ésta debe mencionar que es un periodo caracterizado por la expansión de la actividad económica, que luego llega a su punto máximo e inicia el periodo de recesión, al que le sigue la crisis económica, en la cual se genera el periodo de recuperación económica. Este ciclo es incesante y se presenta en todas las economías organizadas bajo la propiedad privada de los medios de producción. El ciclo económico se define entonces como la

(...) alternancia entre periodos de oscilaciones ascendentes y descendentes de la producción, del empleo y de los precios (entre otras variables) es lo que se conoce como ciclos económicos, un fenómeno persistente en todas las economías de mercado y, por ello, una de las principales preocupaciones de la macroeconomía (Ramos, 2015, p. 2).

Otra definición de este fenómeno, la que es considerada clásica, es la que formularon Burns y Mitchell citados por de Lucas et al (2011):

Un ciclo se compone de expansiones que se producen casi al mismo tiempo en numerosas ramas de actividad, seguidas de recesiones. Esta serie de variaciones sujeta a repeticiones, no son periódicas, y tienen una duración que varía de uno a diez o doce años, no siendo divisibles en ciclos más cortos que tengan características similares (p. 75).

Por otro lado, conforme a Curtis citado por Sepúlveda (2005) “Los ciclos económicos son definidos clásicamente como aquellos movimientos regulares y oscilatorios del producto en un periodo de tiempo determinado, expresados en términos de expansión y contracción de la actividad económica cuyo parámetro fundamental es el Producto Interno Bruto” (p. 5).

Los ciclos económicos se caracterizan iniciando “una fase ascendente, continúa con la fase de desaceleración y finalmente sucede la caída.” (Sepúlveda, 2005, p. 6). Estos períodos entre dos crisis tienen fases bien establecidas, en las cuales la actividad económica se comporta de diferentes

maneras según la fase que se trate. Para objeto de este trabajo se presentará el ciclo en cuatro fases: la expansión, recesión, crisis y recuperación.

En un momento de depresión, la situación económica muestra tasas de interés pasivas altas (debidas a la incertidumbre, al alto nivel de atesoramiento y a la muy baja otorgación de créditos), alto desempleo, subocupación de los factores de producción y alta elasticidad de la oferta de los mismos, baja inflación, bajo movimiento en el mercado de capitales (puesto que los beneficios de las sociedades son muy bajos o con pérdidas y las expectativas de los empresarios son muy pesimistas), bajo nivel de inversión (sector que ya ha perdido mucho dinero en la fase bajista anterior), bajo nivel de consumo. Un movimiento de expansión puede desencadenarse por cualquier circunstancia que tenga por efecto inmediato mejorar las expectativas de los consumidores (internos o externos) o impulsar, entre otros, a la compra de medios de producción. (Sepúlveda, 2005, pp. 6-7).

Conforme a lo anteriormente apuntado, la fase de expansión de la actividad económica se define de la manera siguiente:

La fase de expansión es la de mayor crecimiento. La economía crece a una tasa mucho más alta de la normal, provocando que la capacidad productiva y la mano de obra estén altamente utilizadas. La producción efectiva supera a la natural y la tasa de desempleo es inferior a la tasa natural de desempleo. Asimismo, el nivel de precios se eleva por el mayor gasto y por unos costes de producción en alza. Si la expansión es especialmente fuerte y prolongada la expansión se conoce también como período de auge y de prosperidad (Ramos, 2015, p. 3)

En esta fase del ciclo, la economía empieza a alcanzar altas tasas de empleo, se recupera el monto de la inversión, tanto pública como privada, lo cual provoca un alza en la demanda agregada que se traduce en incrementos en la producción de bienes y servicios, los salarios sufren constantes aumentos y mejora la calidad de vida de la población.

De acuerdo con la teoría del ciclo económico la fase de expansión o recuperación económica tiene una duración diversa, lo cual significa que no se tiene un tiempo establecido para que un país se encuentra en esta fase del ciclo, no obstante:

Aunque no existe un lapso definido sobre la duración de una fase de expansión económica, la duración media considerada para la fase de expansión dentro de un ciclo económico varía entre 3 y 4 años. No obstante, han existido fases expansivas que han durado meses, o incluso un año, así como otras que se han alargado hasta 9 y 10 años (Morales, 2020, párr. 4).

A la expansión económica sigue la fase de recesión o contracción de la economía, la cual surge como un estadio en el cual la demanda agregada sufre constantes contracciones, es decir, la economía no crece a tasas reales positivas (lo cual significa que la tasa de incremento de la población supera a la tasa de crecimiento del producto), esto provoca que inicie un proceso de despidos en el sector productivo y la tasa de desempleo esté en constante aumento. Dadas estas características, la depresión se define así:

La fase de recesión o contracción es la parte descendente del ciclo donde la economía crece a una tasa significativamente inferior a la normal. La utilización de los factores productivos disminuye apreciablemente provocando una caída generalizada de todos los sectores de la economía y, por extensión, del empleo, de la renta y de los precios (Ramos, 2015, p. 4).

Otra definición que contribuye a comprender esta fase del ciclo económico, afirma que “La recesión económica (...) es un empeoramiento de la economía que conlleva la disminución del PIB, debido a la contracción de alguno o todos sus componentes, consumo, inversión y producción de bienes y servicios, durante al menos dos trimestres consecutivos. (Datosmacro.com, s.f., párr. 1).

Esta fase es la más importante para la investigación, ya que este trabajo trata sobre las consecuencias de esta fase del ciclo económico en la seguridad alimentaria de la población guatemalteca. Es especialmente importante pues toda la economía sufre un descenso en el ritmo de crecimiento (llegándose a experimentar tasa negativas de crecimiento), la primera manifestación de la recesión consiste en el estancamiento de la actividad económica, tal y como ya se mencionó, conjuntamente con altos niveles de inflación y desempleo, bajos niveles de consumo, ya que el poder adquisitivo de los consumidores se reduce como consecuencia de la inflación y el desempleo y se contrae la inversión, por lo que muchas empresas van a la quiebra.

La influencia que tenga la recesión de la economía mundial sobre la seguridad alimentaria del pueblo guatemalteco dependerá del tiempo que dure la recesión y de la profundidad de la misma. De acuerdo con el periódico *New York Times*:

Algunas pueden ocurrir una tras otra, como la recesión que empezó y terminó en 1980, y la que le siguió, que arrancó al año siguiente, según la NBER. Otras han ocurrido a una década de distancia, como en el caso de la desaceleración económica que terminó en marzo de 1991 y la siguiente, que comenzó en marzo de 2001, tras la crisis de las puntocom de 2000 (Simonetti, 2022, párr. 20).

No obstante, de acuerdo con esta misma fuente una recesión tiene una duración promedio de 10 meses, aunque se han registrado en la historia algunas recesiones cuya duración superó los 4 años (esta es la más conocida pues tuvo su inicio en 1929 y finalizó en 1933), otra recesión fue la que aconteció en el 2007 que tuvo una duración de 18 meses.

A la fecha, las expectativas no son halagüeñas ya que se espera la quiebra de varias instituciones bancarias, no sólo en Estados Unidos sino también en Europa, por ejemplo: el viernes 17 de marzo el *Silicon Valley Bank*, por su tamaño era el décimo más grande de este país, se declaró en quiebra, adicionalmente, el *First Republic Bank* anunció que suspende el pago de dividendos y sus acciones se desplomaron en la Bolsa de valores (Jiménez, 2023).

De acuerdo con el periódico El País, el *Silicon Valley Bank* es el mayor banco que quiebra en más de una década, con unos 209000 millones de dólares en activos totales a finales del año pasado. En cuanto al segundo banco mencionado en el párrafo anterior, a pesar que tiene prevista una ampliación de capital de 30000 millones, el valor de sus acciones no para de bajar, las cuales han perdido casi el 80% desde enero de este año (Jiménez, 2023).

El domingo fue intervenido *Signature Bank* y el siguiente en el punto de mira ha sido *First Republic Bank*. Este viernes, las acciones del 14º mayor banco de Estados Unidos por activos vuelven a desplomarse en Bolsa. A mitad de sesión la caída era de más del 25% a pesar de que los grandes bancos de Estados Unidos han pactado inyectarle depósitos por 30.000 millones de dólares para prevenir una fuga de depósitos y una crisis de liquidez (Jiménez, 2023, párr. 8).

Esta misma situación se está observando en Europa uno de los bancos más grandes del mundo, el *Credit Suisse* con más de 160 años de funcionamiento, tuvo que ser rescatado por la UBS, entidad financiera conformada por dos de los más grandes bancos del mundo, de acuerdo con un artículo periodístico del diario El País las operaciones de este banco durante el año 2022 arrojaron una pérdida de 7290 millones de francos.

En los últimos tres años, sus acciones se han desplomado alrededor de un 70% sin que ninguno de los ejecutivos que han estado al frente de la entidad haya podido convencer a los inversores de la viabilidad de su plan de reestructuración (López, 2023, párr. 4).

La forma en que estas quiebras afectarán la estabilidad financiera mundial aún está en duda para los expertos, así la agencia de noticias Deutsche Welle (2023) informó que:

El regulador financiero alemán BaFin (Autoridad Federal de Supervisión Financiera) afirmó este lunes que el colapso del *Silicon Valley Bank* (SVB) en Estados Unidos no plantea una amenaza financiera para Alemania, en medio de los crecientes temores de un efecto contagio. Las autoridades de Francia y Japón también minimizaron el riesgo de que sus economías se vean dañadas. (párr. 1)

Sin embargo, esta postura por demás optimista, no es compartida por otros expertos, dado que el índice bursátil *KBW Bank Index* (índice de referencia del sector bancario en el mundo) cayó un 11% y diez bancos en Estados Unidos perdieron más del 20% en la cotización de sus acciones, adicionalmente y no menos importante resulta el hecho que:

(...) los depositantes siguen tratando de trasladar sus saldos a bancos más grandes, como *JPMorgan*, *Citi* y *Bank of America*, así como a fondos del mercado monetario. Este es especialmente el caso cuando los saldos superan el umbral de US\$ 250.000 garantizado por el seguro federal (Mercado, 2023, párr. 5).

Por aparte, siguiendo el orden en que se presentan las fases del ciclo económico a la recesión económica sigue la depresión o crisis, la cual empeora la situación de la población:

Una crisis económica es una recesión particularmente larga y profunda, y debido a ello, está asociada a una escasez acusada de determinados recursos, bienes y servicios. La capacidad productiva de la economía se encuentra muy subutilizada, las inversiones se estancan y las pérdidas se extienden entre las empresas. La producción se mantiene por debajo de la producción natural y la tasa de desempleo es superior a la natural (Padilla, 1980, p. 4)

Otra definición que permite comprender de una mejor manera la fase de crisis o depresión es la que presenta Rapoport (2010):

En particular, lo que caracteriza el periodo de contracción o recesión, cuya fase más aguda llamamos crisis, es la disminución general de la actividad económica, reflejada en la baja de la producción de bienes y servicios y del empleo, acompañada por una reducción general del nivel de beneficios, precios y salarios (...) Técnicamente la crisis se define como el punto de inflexión de un ciclo, el momento en que de la prosperidad se pasa a la recesión (p. 8).

La última gran crisis experimentada por el mundo sucedió en 1929 y aunque el capitalismo ha experimentado otras crisis económicas, ninguna ha tenido las consecuencias devastadoras para la población que esta. Recientemente se pueden mencionar las crisis de 1989 que tuvo su epicentro en Asia y quebró las economías de los llamados “Tigres Asiáticos”, le siguió la crisis de las empresas puntocom en el año 2000, con la quiebra de muchas empresas tecnológicas en Estados Unidos cuyos efectos fueron irradiados al resto del mundo con la pérdida de la inversión en acciones.

A las crisis de las puntocom le siguió la crisis de las hipotecas subprime en el año 2008, que fue provocada por la venta de hipotecas basura a todo el mundo, se estima que a esta fecha muchos inversionistas no se han podido reponer de sus efectos, tal y como lo afirma Chen et al. (2018) “Entre las economías que vivieron una crisis bancaria en 2007–08, aproximadamente 85% aún continúan operando a niveles de producción inferiores a las tendencias precrisis” (párr. 7).

Luego la economía mundial sufrió un nuevo “*crash*”, esta vez como consecuencia de la pandemia del COVID-19. Y en este año se avizora una recesión que puede convertirse en una

nueva crisis y afectar a todos los países del mundo, “La pandemia de COVID 19 generó una onda expansiva que afectó a toda la economía mundial y desencadenó la mayor crisis en más de un siglo. Esto condujo a un aumento drástico de la desigualdad interna y entre los países” (Banco Mundial, 2022, párr. 1).

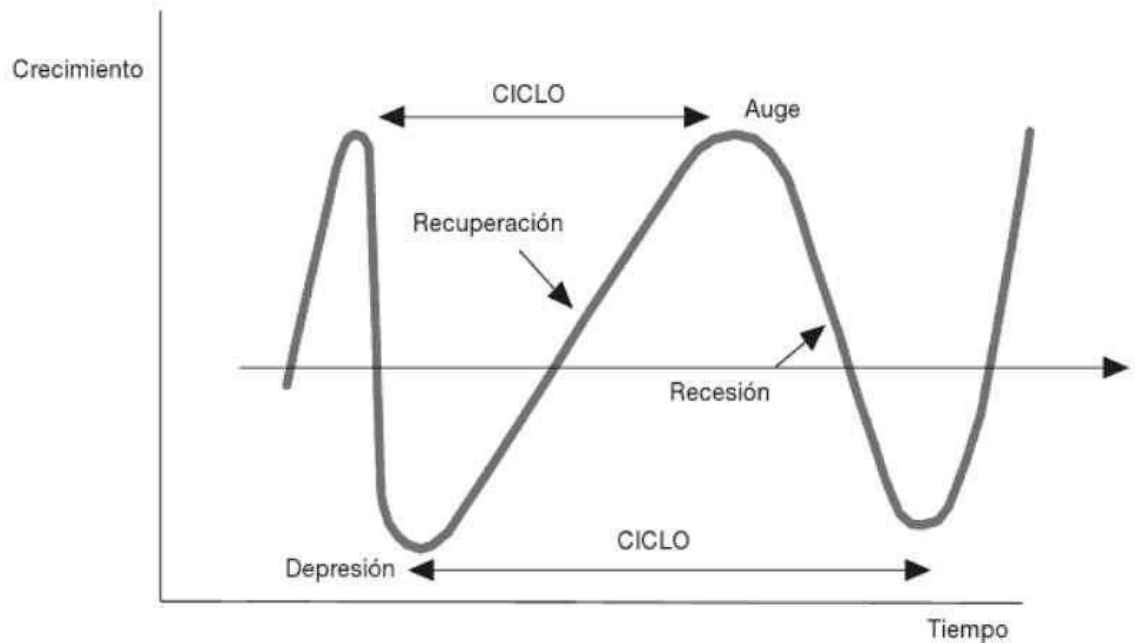
En otro orden de ideas, después de la crisis llega la fase de recuperación, en la cual la actividad económica empieza a presentar signos de recuperación de las tasas de crecimiento, se incrementa la inversión, el índice general de inflación se reduce paulatinamente, así como se incrementa el número de personas empleadas.

Cuando una depresión o crisis llega a su final, la economía entra de nuevo en la parte ascendente del ciclo. Es lo que se conoce como la fase de recuperación, donde la actividad económica comienza a reactivarse y se tiende a la generación de empleo. La mayor demanda provoca el incremento de la producción de bienes y servicios, y este mayor dinamismo de la economía se refleja en una elevación de los salarios, de los precios, de la inversión y de los tipos de interés. A medida que va avanzando la recuperación, la producción se acerca a su nivel potencial o natural y, una vez sobrepasada su senda tendencial y desaparecida ya la brecha recesiva, comenzará un nuevo ciclo con una nueva fase expansiva (Padilla, 1980, p. 6).

A continuación, se presenta en un gráfico el ciclo económico con cada una de sus fases.

Gráfico 1

El Ciclo Económico y sus fases



Nota: Fuente: Tomado de Berumen, S., Lecciones de economía para no economistas P. 529

Por otra parte, es conveniente entrar al planteamiento teórico de la concepción de la seguridad alimentaria. Este término tiene una connotación moral e histórica, pues varía de acuerdo con los países, regiones, las costumbres, las necesidades de las personas y épocas culturales, por ello el contenido del concepto no debe generalizarse. Ya lo apuntaba Marx en *El Capital* (1984), cuando se refiere al valor de la fuerza de trabajo:

Las necesidades naturales, el alimento, el vestido, la calefacción, la vivienda, etc., varían con arreglo a las condiciones del clima y a las demás condiciones naturales de cada país. Además, el volumen de las llamadas necesidades naturales, así como el modo de satisfacerlas, son de suyo un producto histórico que depende, por tanto, en gran parte, del nivel de cultura de un país y, sobre todo, entre otras cosas, de las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres (p. 124).

Por ello, es conveniente analizar el contenido del concepto de seguridad alimentaria, en el cual están constituidos una serie de elementos que varía de una sociedad a otra:

El término de seguridad alimentaria puede tener distintas connotaciones dependiendo de si nos referimos al ámbito rural o al urbano, a los países desarrollados o a los países en desarrollo. Tiene una dimensión cuantitativa, cuando nos referimos a la disponibilidad de suficientes alimentos inocuos y nutritivos y una dimensión cualitativa, cuando nos referimos al criterio higiénico sanitario. Existe además la dificultad de encontrar un indicador único, dado su carácter multisectorial (del Valle et. al, s.f., p. 7).

Como puede deducirse, definir el concepto de seguridad alimentaria representa un reto complejo, sin embargo, dada su complejidad se adoptará la definición formulada en el Plan de Acción de la Cumbre Mundial de Alimentos formulada en el año 1996 citada por del Valle et al. (s.f.), la cual menciona lo siguiente:

(...) existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana (p. 8).

No obstante, se considera de suma importancia incluir otras definiciones que permitan comprender el fenómeno de la seguridad alimentaria en toda su magnitud. Así, en el Foro Brasileño de Seguridad Alimentaria y Nutricional, citado por Maluf (2008), se manifiesta que:

Es la realización del derecho de todos y todas al acceso regular y permanente de alimentos de calidad, en cantidad suficiente, sin afectar el acceso a otras necesidades esenciales, teniendo como base prácticas alimentarias promotoras de la salud, que respeten la diversidad cultural y que sean social, económica y ambientalmente sustentables (p. 22).

Otra definición de seguridad alimentaria y nutricional, esta vez proveniente del INCAP/OPS citado por del Sistema de la Integración Centroamericana -SICA- (s.f.):

Es el estado en el cual las personas gozan, en forma oportuna y permanente, del acceso a los alimentos que necesitan, en calidad y cantidad para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar que coadyuve al desarrollo humano (párr. 1)

Como puede evidenciarse en las definiciones presentadas con anterioridad, la seguridad alimentaria y nutricional tiene características que le son inherentes a su significado, tal es el caso de una alimentación de calidad y en cantidad suficiente que permitan al ser humano gozar de una buena salud.

Otro concepto que está íntimamente ligado a la seguridad alimentaria y nutricional lo constituye el relacionado con la soberanía alimentaria, la cual se relaciona a la soberanía de los países, de tal cuenta que cada país debe formular sus propias políticas públicas relacionadas con la agricultura y alimentación, manteniendo autonomía con relación a la adopción de semillas transgénicas que son impulsadas por las grandes transnacionales en el mercado mundial. La soberanía alimentaria es

El derecho de los pueblos a definir sus políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, capaces de garantizar el derecho a la alimentación para toda la población, en base a la pequeña y mediana producción, con respeto a sus propias culturas y a la diversidad de los modos de producción agropecuaria (Maluf, 2008, p. 27).

La concepción de la seguridad alimentaria no es nueva, fue creada en la década de los 70's del siglo pasado en la cumbre mundial de alimentos en donde se “definió la seguridad alimentaria desde el punto de vista del suministro y disponibilidad de los alimentos básicos, tanto a nivel nacional como internacional” (del Valle et. al, s.f., p. 9). Para luego incluir en los años 80, un nuevo componente dentro de la definición, de acuerdo con el autor ya citado, que se relaciona con el “acceso a los alimentos”.

Luego en el año 1986 el Banco Mundial introduce un nuevo componente: la inseguridad alimentaria, la que tomará en cuenta aspectos hasta ahora no abordados por la definición clásica de seguridad alimentaria, “El informe distingue entre la inseguridad alimentaria crónica, asociada

a problemas de pobreza continua o estructural y a bajos ingresos, y la inseguridad alimentaria transitoria, que supone períodos de presión intensificada debido a desastres naturales, crisis económica o conflicto” (del Valle et. al, s.f., p. 10).

El tema de la seguridad alimentaria es abordado nuevamente en los documentos aprobados por la Organización de las Naciones Unidas a partir del año 2000. El primero de estos documentos se conoció con el nombre de Objetivos de las Metas del Milenio, el cual estuvo vigente hasta el año 2014. Luego en el año 2015, se promulgó la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, el cual está vigente a la fecha. En ambos documentos se incluye como uno de los objetivos prioritarios acabar con el hambre en el mundo.

La seguridad alimentaria como concepción y planteamiento teórico tiene, principalmente, cuatro dimensiones, las cuales se relacionan con la disponibilidad de los alimentos, el acceso de la población a los mismos, la utilización de los alimentos por parte de la población y la estabilidad en las dimensiones anteriores.

La disponibilidad física de los alimentos se define como la existencia en el mercado de las provisiones que forman la dieta básica de la población o lo que es lo mismo, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO- (2011) “es función del nivel de producción de alimentos, los niveles de las existencias y el comercio neto” (p. 1).

El acceso tanto económico como físico de los alimentos por parte de la población, toda vez que si no se tienen los recursos monetarios necesarios o se está desempleado no tendrán acceso a los alimentos aunque se ofrezcan en el mercado, por ello

Una oferta adecuada de alimentos a nivel nacional o internacional en sí no garantiza la seguridad alimentaria a nivel de los hogares. La preocupación acerca de una insuficiencia en el acceso a los alimentos ha conducido al diseño de políticas con mayor enfoque en materia de ingresos y gastos, para alcanzar los objetivos de seguridad alimentaria (FAO, 2011, p. 1).

Otra de las dimensiones que contiene el concepto de seguridad alimentaria se refiere a la utilización que la población hace de los alimentos, “El ingerir energía y nutrientes suficientes es el resultado de buenas prácticas de salud y alimentación, la correcta preparación de los alimentos, la diversidad de la dieta y la buena distribución de los alimentos dentro de los hogares” (FAO, 2011, p. 1).

Finalmente, la dimensión que se refiere a la estabilidad está directamente relacionada con el hecho que

Incluso en el caso de que su ingesta de alimentos sea adecuada en la actualidad, se considera que no gozan de completa seguridad alimentaria si no tienen asegurado el debido acceso a los alimentos de manera periódica, porque la falta de tal acceso representa un riesgo para la condición nutricional” (FAO, 2011, p. 1).

Otro concepto que está ligado indisolublemente a la seguridad alimentaria es su contrario: la inseguridad alimentaria que tiene algunas características de la pobreza, en efecto está ligada ampliamente a ella ya que se trata de un segmento población altamente vulnerable, con altas tasas de desnutrición, hambre y malnutrición. De hecho una de las principales recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2011) para combatir la inseguridad alimentaria radica es que “El crecimiento económico por sí solo no solucionará el problema de la seguridad alimentaria. Lo que se necesita es combinar el aumento de los ingresos con intervenciones de nutrición directa e inversiones en salud, agua y educación” (p. 4).

La inseguridad alimentaria surge en el momento en que las personas no tienen capacidad para satisfacer sus necesidades alimentarias mínimas durante un período prolongado, si se analizan las condiciones en que vive la mayor parte de la población guatemalteca es evidente que se ajustan a la definición presentada con anterioridad (FAO, 2011).

De acuerdo a cifras publicadas por el Sistema de la Integración Centroamericana -SICA- (S.f.) en un boletín que informa acerca de la situación de la seguridad alimentaria en Guatemala que abarca el período mayo de 2021 a enero 2022, 3.5 millones, 20% de la población analizada (17.1 millones) de personas están en crisis o emergencia de inseguridad alimentaria aguda. 16 de los 22 departamentos experimentan esta crisis.

La situación de pobreza y pobreza extrema que vive la población guatemalteca es alarmante, ya que dicho fenómeno no es transitorio ni mucho menos actual, a lo largo de la historia reciente, últimos 50 años, el país se ha caracterizado precisamente por la altas tasa se desnutrición principalmente afecta a la población rural, la cual está compuesta principalmente por población indígena, “La inseguridad alimentaria que afrontan las comunidades rurales en Guatemala lleva a los hogares a reducir tiempos y raciones de alimento, medidas que acarrearán más casos de desnutrición aguda infantil” (Ola, 2022, párr. 1).

En un artículo publicado por el periódico Prensa Libre se presenta un desgarrador testimonio de una persona que habita en el Departamento de Chiquimula que refleja con bastante objetividad la situación en que viven millones de guatemaltecos

La prioridad son los niños chiquitos, son los que se procura alimentar. Si queda comida come uno, porque uno (adulto) tiene más aguante que los niños”, dice Felicita Ramos, de 60 años, del caserío El Escuelero, aldea El Guayabo, Camotán, Chiquimula, donde la falta de alimento cala en las más de 80 familias que allí viven (Ola, 2022, párr.3).

Sin embargo, las autoridades gubernamentales hacen poco o nada por solucionar un problema que viene afectando a la población desde hace mucho tiempo, así lo afirma Torres Rivas citado por Balsells (2021) “en la actualidad, terminando el primer decenio del siglo xxi, la vida de la inmensa mayoría de los guatemaltecos campesinos no se diferencia mucho de la que tenían en los últimos decenios del siglo xix” (p. 57).

La inseguridad alimentaria conlleva serios efectos para toda la vida a la población que la sufre, dichos efectos son descritos por el Instituto de Nutrición de Centro América -INCAP- (2004), entre los principales se pueden mencionar: la baja productividad en los jóvenes y adultos, dificultad en el aprendizaje en los niños, que será reproducida a escala ampliada cuando lleguen a la adultez, retardo del crecimiento y cambios anormales de peso, morbilidad aguda y crónica y mortalidad

Derivado de las condiciones en que se desarrollará la economía mundial, de la cual Guatemala es parte, el gobierno debe asumir la responsabilidad de proveer a la población más vulnerable la alimentación básica a efecto de paliar los desequilibrios económicos que conlleva la

recesión y de esta cuenta que todo guatemalteco obtenga el mínimo de alimentos para su supervivencia.

Capítulo 3

Recesión económica en el mundo

En los medios de comunicación (Prensa Latina, El Economista y El País, entre otros), se presentan noticias en las cuales se prevé que los países del grupo de los 7 (el G-7 está integrado por Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, Japón, Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido), entrarán en una fase de recesión, los argumentos que dichas noticias presentan se relacionan con la contracción del crecimiento del producto bruto interno, el incremento del desempleo, la reducción de las inversiones y utilidades en las grandes empresas, el incremento en el índice general de inflación, entre muchos otros desequilibrios económicos que están experimentando las principales economías del mundo.

En el capítulo referente a la sustentación teórica de la investigación, se presentó la definición y características de la recesión como fase del ciclo económico. Uno de sus rasgos principales lo constituye la duración en que un país experimentará una contracción en la actividad económica, este período puede durar comúnmente entre tres y diez meses, aunque han existido recesiones que duran entre 5 y 10 años (Padilla, 1980).

Actualmente, a ese período en cual el producto interno bruto de un país presenta tasas de crecimiento negativo durante dos trimestres consecutivos se le conoce como “recesión técnica”, aunque dicha concepción no se encuentra exenta de controversias, ya que una recesión también se presenta cuando el producto crece a tasas menores de lo que se estima, de acuerdo con su comportamiento histórico, y que es considerado como normal.

Si se toma por caso, la tasa de crecimiento del producto de los Estados Unidos en los años 1997-2000 se establece una tasa promedio de crecimiento de 4.4% (cifras del sitio Datosmacro.com), no obstante, este ritmo de crecimiento no lo ha vuelto a alcanzar en los años posteriores, por ello se estima que dicho país no ha superado la fase de recesión.

Lo mismo ha acontecido con la economía de la Unión Europea, luego de la crisis de las hipotecas subprime en el año 2008, no ha vuelto a alcanzar tasas de crecimiento consideradas normales y el producto de esta área geográfica presenta bajas tasas de crecimiento (ver Tabla 1).

Por otro lado, derivado del peso que tiene en la economía mundial el crecimiento económico del grupo de países denominado G-7, que en conjunto representa el 58% de la riqueza mundial y un producto bruto interno que equivale al 46% del total producido en el mundo (cifras del sitio Datosmacro.com), cualquier desequilibrio en la economía de este grupo de países repercute en la economía del resto de países. De aquí la importancia del G-7 para el crecimiento del resto de economías del planeta.

Asimismo, es necesario preguntarse cómo y quién formó este grupo de países, dada su importancia en la economía mundial. A este respecto, este grupo se creó en el año de 1975 como parte de la estrategia de los Estados Unidos para acentuar su hegemonía económica en el mundo, es parte de la llamada Comisión Trilateral, misma que “fue fundada por *David Rockefeller* en 1973, acompañado por su asesor estrella *Zbigniew Brzezinski*, reuniendo a los representantes de las principales corporaciones de Japón, América del Norte (Estados Unidos y Canadá) y Europa Occidental”. (Merino, 2023, párr. 8). El G-7 se creó para beneficiar a las transnacionales anglo-americanas y mantener el poder anglosajón sobre las decisiones mundiales.

Expresó una nueva correlación de fuerzas económicas dentro del centro capitalista a partir del fortalecimiento de Europa occidental (particularmente del núcleo Alemania-Francia-Italia) y de Japón en Asia Pacífico los dos ‘protectorados’ militares de Estados Unidos, pero a la vez centros económicos (Merino, 2023, párr. 8).

El G-7 fue diseñado para ser el motor de la economía mundial, imponer sus valores y principios, moldear el mundo de acuerdo con el modelo de civilización occidental y servir de referente para organizar las sociedades del resto del mundo. Es por eso que cuando se menciona la recesión de la economía mundial, fundamentalmente se hace referencia a la recesión en estos siete países: Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, Japón y Canadá.

Las perspectivas económicas para el G-7 durante los años 2023 al 2025 no son del todo halagüeñas, de conformidad con las cifras del Banco Central Europeo, la economía de la UE presentará tasas de crecimiento a la baja. Para el año 2023 se prevé un crecimiento del producto de 1.0%, para el año 2024 1.6% y para el año 2025 1.6%.

Esto mismo ocurre con los Estados Unidos, sobre la base de las cifras presentadas por la FED, que es el banco central de este país, para el año 2023 se prevé que el producto crezca un 1.2%, para el año 2024 1.2% y para el año 2025 1.5%. Como puede deducirse, el crecimiento presentado por los países más ricos del planeta es bajo, mayormente si se compara con el desempeño de una economía considerada “emergente”: la India: 2023 6.3%, 2024 6.1 y 2025 6.5% (cifras del sitio Datosmacro.com).

La economía de los países del G-7 está en recesión, pues no crecen a un ritmo acelerado o por lo menos de acuerdo al potencial de sus respectivos aparatos productivos, aunque se sumen los porcentajes de crecimiento del producto del grupo, son superados por la tasa anual de crecimiento de la India. Así el G-7 para el año 2023 crecerá un 2.2% en tanto que la India 6.3% y para el año 2025 el G-7 crecerá 3.1%, la India 6.5%.

Otro dato que respalda la afirmación anterior se basa en los resultados previstos para la economía brasileña: 1.8%, 1.6 y 2.0% respectivamente. En cualquiera de los años mencionados el crecimiento de la economía brasileña supera en crecimiento a los países del “occidente colectivo”. Lo mismo acontece cuando se compara con el desempeño de la economía china y la sudafricana que presentan tasas de crecimiento mayores al 3%.

Las perspectivas de la economía mundial para los próximos 5 años son sombrías, así, instituciones internacionales como las Naciones Unidas lo confirman “(...) las perspectivas de recuperación económica mundial siguen siendo poco alentadoras en un contexto de inflación, de subida de los tipos de interés y mayores incertidumbres (Naciones Unidas, 2023, párr. 1), y concluye que el crecimiento de la producción mundial en el mediano plazo continuará estando por debajo del promedio alcanzado en las dos décadas anteriores a la pandemia.

En esta misma línea lo plantea un analista de la cadena noticiera CNN, *Morrow* (2022), “En todo el mundo los mercados muestran señales de advertencia de que la economía global se tambalea al borde de un abismo. La cuestión de una recesión ya no es si ocurrirá, sino cuándo” (párr. 1). Para sustentar sus predicciones, la analista citada presenta cinco señales que evidencian la inminente recesión.

Uno de los principales síntomas de este desequilibrio se relaciona con la cotización del dólar norteamericano, el argumento es que cuando la FED, la banca central de este país, aumenta las tasas de interés la cotización del dólar para los inversionistas es más “atractivo”. La segunda señal se relaciona con la desaceleración de la economía estadounidense, de cuyo desempeño depende en alto porcentaje el crecimiento mundial. La tercera señal se relaciona con el alto índice general de inflación en el mundo, de tal cuenta que los consumidores están contrayendo sus gastos, lo que repercute en las ganancias y la acumulación de inventarios. La cuarta señal proviene del mercado bursátil, la cotización de las acciones está a nivel de la crisis bursátil de 2008, el índice S&P ha bajado el 24%. La quinta señal viene dada por los efectos de la guerra en Europa del Este (Morrow, 2022).

Ahora bien, cuáles son las condiciones económicas imperantes en cada uno de los países que integran el grupo G-7. En distintos medios de comunicación internacionales se ha manifestado que Alemania entró en “recesión técnica”, así lo informa el diario CincoDías de Madrid (2023) las causas de los desequilibrios económicos se identifican con el incremento sostenido de los precios, es decir, el alza constante del índice general de inflación.

La economía de Alemania entró en recesión en el primer trimestre de 2023, según ha confirmado este jueves la Oficina Federal de Estadística (*Destatis*), que ha revisado a la baja el dato de PIB de los tres primeros meses del año, hasta el 0,3%, en vez del estancamiento estimado inicialmente, lo que supone encadenar dos trimestres consecutivos de caídas de la actividad, después del 0,5% del cuarto trimestre de 2022 (párr. 1)

El aparato productivo alemán ha venido enfrentado una serie de desequilibrios principalmente derivado del encarecimiento de la energía que es consecuencia de las sanciones a la Federación Rusa, no obstante, lo que vino a exacerbar este éxodo fue la destrucción de los gasoductos *Nord Stream 1 y 2*, que proveía del gas licuado necesario para el funcionamiento industrial, así como la Ley para la Reducción de la Inflación, promulgada en los Estados Unidos a mediados del año pasado. Esta Ley otorga incentivos fiscales y energéticos a las empresas que trasladen su producción a este país.

La agencia noticiosa Reuters (2023), lo confirma en un artículo titulado “las subvenciones de EEUU atraen a las empresas alemanas”:

Según la encuesta de la DIHK entre 2.400 empresas de todos los sectores, una de cada 10 empresas alemanas ya tiene previsto trasladar su producción a otros países. El informe muestra que Norteamérica, y en particular Estados Unidos, se han hecho más populares para las empresas (párr. 2).

El sector de la producción alemana más afectado por esta ley es el relacionado con la producción automovilística, según la agencia de noticias ya citada, el 23% de los fabricantes y proveedores de refacciones para autos prevén deslocalizar la producción, siendo el destino predilecto los Estados Unidos.

Esta migración, no solo de empresas sino de trabajadores especializados provocará que la recesión alemana sea impredecible, tanto en extensión como en profundidad, los primeros efectos ya se están apreciando. Según Sevillano (2023), “Desgraciadamente, no se vislumbra una mejora fundamental, porque tras el descenso de ayer del clima empresarial del IFO (...) ahora todos los indicadores adelantados importantes del sector manufacturero están cayendo” (párr. 4). El IFO es el indicador que mide la confianza de los empresarios alemanes.

Asimismo, el comportamiento de los principales sectores de la economía alemana demuestra que está experimentando serios desequilibrios, entre alzas en los precios de la energía y la contracción del consumo, entre otros, la economía se hunde en una recesión con resultados imprevisibles. Así, Brzeski citado por Sevillano (2023) manifiesta que “La caída del poder adquisitivo, el adelgazamiento de las carteras de pedidos de la industria, así como el impacto del endurecimiento más agresivo de la política monetaria en décadas (...) abogan a favor de una débil actividad económica” (párr. 7).

Los signos de la recesión en Alemania son inequívocos, los hogares redujeron drásticamente su consumo “(...) según el *Destatis*, que señala que el consumo en los hogares se redujo un 1.2% en el primer trimestre de 2023” (Infobae, 2023, párr. 4), se contrajo la demanda de alimentos, ropa y calzado, pero también la adquisición de automóviles nuevos. En este mismo orden, el gasto en consumo del gobierno sufrió una contracción del 4.9%, según la misma fuente,

lo que trae consigo una reducción de la demanda de bienes y servicios a las empresas proveedoras del gobierno. La *Destatis* es la Oficina Federal de Estadística en Alemania.

El mayor peligro para la Unión Europea de la recesión alemana radica en el hecho que su producto interno bruto representa el 30% de la eurozona y es el mayor socio comercial de la mayor parte de países que integran la unión, con lo cual el crecimiento europeo está ampliamente ligado al crecimiento de la “locomotora económica europea”, de tal cuenta que puede arrastrar a esta zona geográfica a una recesión general, así lo confirma Arnal (2023):

El fuerte peso de la economía alemana sobre el conjunto de la zona euro ha llevado a que la propia zona euro haya entrado también en recesión. Asimismo, según el *World Economic Outlook* de Primavera del FMI, Alemania será la única economía de la Unión Europea cuyo PIB presentará una tasa de crecimiento negativa en 2023 (párr. 4).

En otro orden, si se analiza la economía francesa los resultados son similares, aunque debe resaltarse que aún no ha entrado en la fase de recesión económica, no obstante, la tasa de crecimiento del producto es sumamente exigua. De acuerdo con la agencia Prensa Latina (2023), el crecimiento del producto interno bruto francés ascenderá en el año 2023 al 1%, los problemas se explican por la atonía del consumo de los hogares, tradicional motor del país.

En consonancia con esta misma agencia de noticias “El Instituto Nacional de Estadísticas y de Estudios Económicos fijó que en el período de abril-junio seguirá retrocediendo el consumo de bienes, sobre todo de alimentos, mientras tenderá a aumentar ligeramente el de servicios” (2023, párr. 4). Asimismo, el índice general de inflación mantendrá una variación interanual del 5.7%, lo que viene a confirmar que el consumo en los hogares franceses tenderá a disminuir por efecto del incremento de precios.

En este sentido, si las previsiones del crecimiento del producto ya son de por sí mismas bajas, en el segundo trimestre del año 2023 la economía francesa únicamente creció un 0.5% mientras que el consumo de las familias de productos alimentarios se contrajo un 2.7%, ocasionando una reducción total del consumo privado del 0.4% (Infobae, 2023).

Como puede deducirse, si bien la economía francesa no entró, hasta ahora, en recesión presenta todos los signos que su economía no se recuperará en el corto y mediano plazos. Esta afirmación se sustenta en dos fenómenos que impactan sobre el aparato productivo francés, uno de carácter estructural y el otro como consecuencia de eventos que se han presentado en África, particularmente, el golpe de estado en Níger el pasado mes de julio.

El fenómeno estructural a que se hizo referencia con anterioridad está relacionado con la distribución de la riqueza en Francia, así como falta de integración de grandes contingentes de migrantes a su cultura, lo que genera constantes enfrentamientos entre la población y las fuerzas del orden.

En cuanto al primer problema, la distribución de la riqueza, a pesar que Francia es uno de los países menos desiguales de la eurozona, ha empeorado actualmente, derivado del alto precio de las viviendas, de tal cuenta que a una persona joven le es casi imposible, con el actual nivel salarial en el país, acceder a comprar una vivienda. Esta situación se agrava cuando se demuestra la forma en que la riqueza es distribuida, así lo evidencia *Aussilloux* citado por Peralta (2023),

La mitad de la población concentra el 92% de la riqueza de los hogares, y el 10% superior posee la mitad de esto. Además, la riqueza promedio de los menores de 40 años es ahora la mitad de lo que era a mediados de la década de 1980 en comparación con los de 50 a 59 años (párr. 14).

A esta distribución desigual de la riqueza generada, se suma el desempleo endémico que acusa este país, actualmente cerca de tres millones de personas están desempleadas, lo cual representa el 10.2% de la población económicamente activa. Entre los jóvenes, uno de cada cuatro no trabaja, lo cual es el reflejo directo del débil crecimiento de su economía (Peralta, 2023). Esta situación es una de las principales causas del desencanto de la población francesa, especialmente de la población considerada emigrante.

Considerando las cifras del sitio datosmacro.com, Francia tiene un total de 8.5 millones de emigrantes, lo que supone un 12.6% de su población total. Estas personas provienen de los países africanos que fueron colonizados por este país como: Argelia, Senegal y Costa de Marfil, entre otros. Como sucede en otros países receptores de migrantes, su situación es sumamente precaria,

pobreza, desempleo, segregación y racismo **“Hay una práctica sistemática de racismo que trascienden la fuerza y los hechos lo prueban. El tratamiento que reciben las personas racializadas y no racializadas es totalmente diferente”** (Vidal, 2023, párr. 5).

Las actuales protestas que enfrenta el gobierno francés confirman lo anteriormente planteado. El día martes 27 de junio del año 2023, un joven de origen árabe de 17 años de edad fue muerto a tiros por la policía francesa, a raíz de lo cual se iniciaron protestas que desembocaron en disturbios callejeros, saqueos de negocios y destrucción de vehículos, el saldo fue de más de 600 detenidos, el problema de la falta de integración de los extranjeros que llegan a residir a Francia es caótica.

La gente no se siente parte de la sociedad, la segregación que hay es la causa fundamental de ese problema. Lo que ocurre en estos barrios donde ocurrieron estos hechos, no son zonas centrales, sino más populares y con mayor índice de desempleo y precariedad a los servicios públicos. No es un problema cultural, sino que deriva de problemas económicos (Vidal, 2023, párr. 4).

Por otro lado, el golpe de estado en Níger, ocurrido el 26 de junio de 2023, defenestró al presidente *Mohamed Bazoum*, fue el resultado de una sociedad hastiada por la corrupción y el enriquecimiento ilícito de las autoridades gubernamentales que entregaron sus recursos naturales a las transnacionales francesas. Sin embargo, lo importante para el futuro de la economía francesa radica en el hecho que obtiene de Níger entre el 10 y 15% del uranio para que funcionen los reactores nucleares de sus centrales eléctricas (RT noticias, 2023).

A raíz del golpe de estado, la junta militar de Níger habría suspendido la exportación de este metal, con lo cual la economía francesa corre el peligro de quedarse sin un insumo estratégico para su independencia energética. Este mineral radioactivo tiene una importancia relevante para la generación de energía eléctrica hasta el grado en que el propio presidente francés Emmanuel Macron amenazó a los golpistas nigerinos declarando que: “no tolerará ningún ataque contra Francia y sus intereses” (RT noticias, 2023).

En este orden, el resentimiento anti francés en África tiene raíces históricas, fue uno de los principales países que colonizarón el continente, del cual obtuvieron la disponibilidad de recursos

naturales, pagando casi nada por su explotación. Hoy las antiguas colonias se han hastiado de la pobreza que sufren en medio de una tierra pletórica de recursos, “Los registros históricos respaldan parcialmente las quejas (de los golpistas). El dominio colonial francés estableció sistemas políticos diseñados para extraer valiosos recursos y mantener el control mediante estrategias represivas” (*Mbulle-Nziége*, 2023, párr. 6). Este dominio se mantuvo luego de la independencia de estos países.

Las expectativas para el crecimiento de la economía francesa no son halagüeñas, sobre todo porque tiene un alto riesgo de afrontar un déficit energético, lo cual vendría a socabar el exiguo crecimiento de su producto en el mediano plazo, corriendo el riesgo de enfrentar una severa recesión.

Otro país con graves problemas económicos es el Reino Unido, por el volumen de su producto interno bruto es considerada por *Bloomberg* como la sexta economía en el mundo, no obstante, tras la salida de la Unión Europea en el año 2016 su aparato productivo ha enfrentado desequilibrios relacionados con el abastecimiento de materias primas provenientes del continente europeo y la contracción de la producción “El crecimiento potencial ha disminuido además debido a una ralentizada a acumulación de capital, una caída de la migración neta desde la Unión Europea y una baja producción persistente” (*BasqueTrade & Investment*, 2023, pág. 7).

Lo síntomas más notorios de la recesión en el Reino Unido se presentan desde el año 2018, dado que la inversión tanto real como financiera ha sufrido constantes decrementos, de igual forma el consumo de las familias se ha estancado como consecuencia del bajo crecimiento de los ingresos reales motivados por el constante índice general de inflación (*BasqueTrade & Investment*, 2023).

La economía británica continúa siendo “el enfermo de Europa”, afectada por múltiples meses de inestabilidad política, que se materializa en constantes huelgas en el sector público en contra de la política de reducción de impuestos continuada por el gobierno de Rishi Sunak. Según el Fondo Monetario Internacional, citado por Cabañas (2023):

(...) las finanzas del Reino Unido se enfrentan a un futuro oscuro y difícil. La organización compartió cifras que auguran un decrecimiento del 0.6% para la economía británica. Le

otorgan el título más humillante respecto a sus países vecinos: será la peor economía de todo el G-7 (párr. 1).

El pueblo británico está enfrentando una situación histórica, no vista desde la segunda guerra mundial, las estanterías de los supermercados se encuentran vacías “Primero fueron los huevos y ahora los hogares de Reino Unido han visto recortado su acceso a los tomates, las lechugas y otra serie de vegetales frescos” (Orgaz, 2023, párr. 1).

De acuerdo con la fuente citada con anterioridad, las personas han aumentado la demanda de huevos en lo que va del año 2023, buscando fuentes de proteínas más baratas que la carne, debido el constante aumento de su precio, asimismo, los productores de huevos decidieron abandonar el mercado por el constante aumento de precio de las materias primas y los insumos para su producción, previendo futuras pérdidas. “Ante la falta de lechuga, tomates, pimientos, pepinos, brócoli, coliflores y frambuesas, los supermercados del Reino Unido han racionado la venta de verduras y frutas” (Orgaz, 2023, párr. 5).

Esta coyuntura se ha agravado con el aumento en el precio de los combustibles que ha impactado directamente el precio de la energía eléctrica, lo que ha generado un aumento en el coste de la canasta básica de un 17.1% desde inicios del año 2023. Orgaz (2023) afirma que “los hogares de Reino Unido se enfrentan, en promedio, a un gasto aproximado de US \$ 1.000 al año más en sus visitas al supermercado de lo que gastaban antes” (párr. 10).

Esta serie de desequilibrios económicos, principalmente, pero también políticos y sociales, han provocado que el Reino Unido se encuentre al borde de la recesión técnica, aunque según la teoría del ciclo económico ya está en recesión derivado de sus bajísimas tasas de crecimiento. En enero de 2023, creció el 0.5%, mientras que en febrero la tasa de crecimiento fue del 0% y en marzo decreció en un 0.3%.

El problema de falta de crecimiento de la economía británica se debe en buena parte a la contracción del consumo, la salida de la Unión Europea, la alta tasa de inflación y por último los incrementos en la tasa de interés. El Banco de Inglaterra, citado por Forbes México (2023), “Anunció ayer una subida de los tipos de interés del 4.25% al 4.5%, el nivel más alto desde 2008, a fin de controlar la inflación” (párr. 6).

Los desequilibrios económicos que está experimentando la sociedad británica son similares a los que tuvieron que experimentar la mayor parte de países latinoamericanos en la llamada década pérdida: los años 80's, por lo cual el Fondo Monetario Internacional obligó a estos países a implantar los llamados “programas de ajuste estructural”, que contenía medidas que agravaron más la situación y llevaron a casi a la quiebra a muchos de ellos: la crisis de la deuda en México en 1982, la crisis Boliviana en casi toda la década, las tasas de inflación por arriba de 1000%, entre otros muchos ejemplos.

Izquierdo (2023) hace alusión a esta similitud, afirma que este tipo de noticias solían leerse en la sección de internacional de los periódicos, estas noticias provenían de lugares lejanos del tercer y cuarto mundo (Latinoamérica, Asia y África), “Palabras que no formaban parte del vocabulario comienzan a aflorar cada vez con mayor asiduidad. Términos como desabastecimiento, inflación, crisis y hasta racionamiento irrumpen ahora en las conversaciones cotidianas. Gran Bretaña entró en estado de alerta” (Párr. 1).

El Reino Unido, se ha convertido en una sociedad que está sola y sin ayuda, a raíz de la salida de la Unión Europea, sin cheques europeos para amortiguar la pobreza debe enfrentar la recesión con los escasos recursos que le quedan que, en su mayor parte, regularmente, van a parar a las arcas de la corona o de los más ricos. Con una alta deuda por haber renunciado a Europa, su salida costará a la hacienda británica 37100 millones de libras esterlinas. Es plausible vaticinar con este escenario que el fin del orden liberal que ha reinado en este país durante décadas está a punto de finalizar (Izquierdo, 2023).

En contraposición, la economía de los Estados Unidos aparentemente se recuperó de los desequilibrios provocados por la pandemia, no obstante, los diferentes medios de comunicación brindan noticias muchas veces contradictorias, tal es el caso de CNN que un artículo titulado “Para estos estadounidenses, la recesión ya empezó” afirma que “Sin embargo, los datos apuntan a la resistencia de los mercados financieros y a una economía nacional que funciona a la perfección. Las acciones han subido este año: el índice *Nasdaq Composite* registro su mejor primer semestre desde 1983” (Mena, 2023, párr. 16).

Para luego afirmar, en este mismo artículo, que para muchos estadounidenses las consecuencias de la recesión ya los están afectando, el impacto de los despidos realizados por las grandes corporaciones afectarán a toda la economía, ya que uno de los cimientos sobre los que se logró el aumento en el consumo fue el ahorro que los consumidores realizaron durante la pandemia y la suspensión de los pagos estudiantiles, pero los ahorros se terminan y los pagos de la matrícula estudiantil deberá volverse a pagar (Mena, 2023).

Es plausible aseverar que la economía norteamericana de nuevo logró sortear efectivamente la tendencia hacia la recesión y las expectativas de los agentes económicos vuelven a ser positivas, a pesar de las previsiones de crecimiento para el año 2023, “El producto interior bruto (PIB) creció un 0,5% en el primer trimestre del año (esto es, a una tasa anualizada del 2%), por encima de las anteriores estimaciones, que apuntaban a un crecimiento trimestral de solo el 0,3%” (Jiménez, 2023, párr. 1).

Lo mismo ocurre con la creación de empleos, conforme la fuente citada con anterioridad, se crearon 314000 puestos de trabajo de enero a junio del presente año, razón por la cual la tasa de paro es únicamente del 3.7%, que es una de las más bajas de la historia reciente del país.

Por otro lado, el alza en las tasas de interés ha logrado que el índice de inflación se reduzca, aunque no a se ha situado a niveles prepandemia bajó desde 9.1% en junio de 2022 al 4% para junio de 2023, lo cual fue un incentivo para que el consumo se recuperara y creció a un ritmo del 3.7% durante el segundo trimestre (Jiménez, 2023).

La secretaria del tesoro, Janet Yellen, de EEUU afirmó que “Las políticas económicas de la administración del presidente estadounidense, Joe Biden, han tenido éxito e impulsan un auge de la inversión del sector privado y un crecimiento histórico del empleo (Cámara de Comercio Colombo Americana, 2023, párr. 1). La afirmación de la secretaria del tesoro confirma lo anotado con anterioridad, que la economía estadounidense ha superado con éxito la tendencia hacia la recesión que instituciones como el Fondo Monetario Internacional vaticinaron desde principios de año.

Algunos analistas mencionan que las expectativas que el país cayera en una recesión se disiparon con los resultados mostrados por la economía durante el primer trimestre del año 2023, así Delgado (2023) menciona que:

Las palabras del presidente de la FED fueron un hecho, y poco a poco se probó que el empleo seguía fuerte y el consumo resistía, por lo que la economía sobrevivía al momento. Al verse superado los riesgos de una recesión, reflejada en un descenso de la actividad comercial e industrial y su afectación a los salarios, los beneficios y el empleo, EEUU se ve fuerte y en posición de continuar su crecimiento económico (párr. 3).

No obstante, este relativo optimismo respecto del desempeño de la economía norteamericana, respaldado por el comportamiento de los indicadores macroeconómicos descritos con anterioridad, al analizar detenidamente los efectos de las medidas de la política económica seguida por la Reserva Federal -FED- sobre el bienestar de la población no son los publicitados por las autoridades. *Jerome Powell*, presidente de la FED, manifestó que la economía estadounidense tendrá una “aterrizaje suave” sin entrar en recesión tras la subida de los tipos de interés, sin embargo, para Jiménez (2023) la situación en contraria al discurso oficial:

Las subidas de tipos de la Reserva Federal han provocado un aumento de los costes de las hipotecas, los préstamos para automóviles y otros bienes duraderos, las tarjetas de crédito y los préstamos a empresas, pero el ahorro acumulado durante la pandemia ha servido para compensar en parte ese efecto (párr. 2)

Si bien las autoridades monetarias norteamericanas informaron que se superó el riesgo de recesión, el desorden bancario unido al comportamiento de la confianza del consumidor y las ventas minoristas muestran que la economía se desacelera. El sector manufacturero ha experimentado una contracción sostenida en los últimos cinco meses y el sector inmobiliario ha mostrado varios meses de caídas en las ventas, con lo cual la probabilidad de que Estados Unidos entre en recesión en los próximos 12 meses aumentó de 55% en febrero al 87.8% en abril (Banco Base, 2023).

Otro aspecto que no debe perderse de vista, se relaciona con el peso que tiene el consumo de las familias y del gobierno en el PIB de este país, “El consumo representa 70.9% del PIB de

Estados Unidos y tiene como determinantes la confianza de los consumidores, el nivel de inflación, el ingreso personal disponible y el otorgamiento de crédito.” (Banco Base, 2023, p. 9). Otro dato importante, proveniente de la misma fuente, es que el consumo de las familias mayoritariamente se realiza al crédito, así lo manifiesta Banco Base (2023)

(...) El saldo del crédito de la banca comercial acumulaba a febrero, 30 meses consecutivos de crecimiento (...) la razón de crédito al consumo sobre salarios subió de 1.85 veces en febrero de 2022, a 1.90 veces en febrero 2023, implicando que el saldo en crédito al consumo es casi el doble del salario mensual de los trabajadores en Estados Unidos (p. 10).

A continuación, se presenta la tabla 2, que contiene un resumen de las cifras que integran el PIB de Estados Unidos durante el primer trimestre de 2023 comparado con los resultados calculados para el cuarto trimestre del año 2019.

Tabla 2
Resumen del PIB por componente años 2019 y 2023

Cuenta	Crecimiento trimestral 1 trimestre 2023 %	Crecimiento trimestral 4 trimestre 2019 %
PIB real	0.26	5.31
Consumo privado	0.91	8.47
Inversión bruta privada	-3.28	3.44
Exportaciones	1.18	1.49
Importaciones	0.73	12.96
Gastos de gobierno	1.15	3.61

Nota: Fuente: Elaboración Banco Base, Perspectiva Económica de Estados Unidos, p. 2

Las cifras presentadas en la tabla 2, demuestran que la economía estadounidense no ha alcanzado las cifras reportadas antes de la pandemia, la diferencia entre ambos períodos es sumamente grande, evidenciando que el criterio vertido acerca de que este país tiene el 87.8% de probabilidad de entrar en recesión no está alejado de la realidad.

Uno de los aspectos más importantes para evitar o salir de una recesión radica en el hecho de incrementar la inversión real (maquinaria, equipo, tecnología y edificaciones, entre otros), con

el objeto de crear empleo y de esta manera expandir la demanda agregada y con ello alcanzar mayores tasas de crecimiento del PIB. Sin embargo, la distribución de la nueva riqueza generada en el país norteamericano se constituye en un obstáculo para que el consumo de los hogares sea un vehículo de la recuperación, dado que:

(...) los blancos poseen el 84,1% de la riqueza, por encima del porcentaje de la población que representan, frente al 4,1% de los afroamericanos, el 2,4% de los hispanos, y el 9,5% de otras razas. ¿Desigualdad?: El 1% de hogares más adinerados del país acaparó en el pandémico 2020 el 35% de la nueva riqueza creada (Trudeau, 2022, párr. 3).

Otra fuente confirma datos similares, según Mohorte (2021) durante los últimos tres años la riqueza ha pasado de US \$ 10.5 billones de dólares a US \$ 11.8 billones de dólares, en tres años la riqueza del 1% de la población aumentó en US \$ 1.3 billones de dólares.

Asimismo, la deuda que pesa sobre los hogares hace mucho menos viable evitar la recesión, ya que el endeudamiento no proviene únicamente de la adquisición de bienes para el consumo sino también de los préstamos para estudiar una carrera universitaria y de los gastos médicos. La deuda de los hogares estadounidenses alcanzó a principios del año 2023 US \$ 17.05 billones de dólares, la deuda promedio de un adulto alcanzó US \$ 58600, la deuda en tarjetas de crédito a febrero del mismo año alcanzó US \$ 986 mil millones. La deuda por servicios médicos es la principal causa de quiebras personales, los estadounidenses con deuda médica tienen un saldo entre US \$ 15000 y US \$ 35000 (Mundo Económico, 2023).

Como puede deducirse, la economía número uno del mundo, la estadounidense, muestra signos de una severa recesión, iniciando por las quiebras bancarias a inicios del año (*Silverage Bank*, *Silicon Valley Bank* y *Signature Bank*), el endeudamiento de los hogares (tarjetas de crédito, préstamos estudiantiles, deudas hipotecarias y servicios médicos), así como la caída de la inversión real (inversión fija bruta, maquinaria y equipo), lo que traerá serios desequilibrios en la economía mundial derivado del peso en el comercio internacional de este país.

Los efectos perniciosos serán irradiados principalmente a aquellas economías que tienen fuertes lazos comerciales con este país, como es el caso de Guatemala, los cuales deberán enfrentar

una contracción de las exportaciones, subida de los tipos de interés y depreciación del tipo de cambio, entre otros, lo que impactará en el crecimiento del producto interno bruto nacional.

En otro orden de ideas, el Japón es considerado por *Bloomberg* como la tercera potencia económica mundial, con arreglo a datos del sitio DatosMundial.com, aunque su economía se desarrolla en un constante bucle de recesión estancamiento, desde la crisis de “los tigres asiáticos” a finales de la década de los 90’s hasta la crisis generada por la pandemia de coronavirus, la economía japonesa padece de constantes recesiones de las cuales parece no poder salir.

Así lo confirma Navarro (2021) en el artículo titulado “La economía japonesa post burbuja: tragedia y ruina de una nación que iba a dominar el mundo” (este título es sugestivo de lo que hoy representa este país), “Japón no es una amenaza de nuevo, sino que su economía estancada y su población envejecida hacen que su papel en el mundo esté en declive frente al auge de otros” (párr. 1), estos otros son países como China, India y Corea del Sur, que desde hace muchos años han presentado altas tasa de crecimiento, tanto del producto interno bruto como de su sector industrial.

La economía de este país no pudo recuperarse de la crisis de los años noventa, resultado de una burbuja financiera que llevó a la quiebra de sus principales bancos, una contracción de la inversión y la existencia de un volumen de créditos incobrables, que llegaron a constituirse en el 12.5% del PIB japonés. Según las autoridades del Banco Central del Japón, la crisis de los noventa estaba bajo control, no obstante, en el año 2007 vuelven a presentarse los problemas de crecimiento (Fortuño, 2020).

La economía japonesa presentó tasas de crecimiento del producto bajas antes de 2010, en algunos casos fueron negativas, sin embargo, fue en este año que el país volvió a experimentar una nueva recesión, con una caída del 6% de su producto; nuevamente en el año 2014 vuelve a experimentar otra recesión, ahora con una contracción del 8.5%; en el año 2018 se reporta una nueva recesión, una contracción del 3.5%; y, finalmente, en el año 2019, año pre pandemia, la economía japonesa vuelve a entrar en recesión, esta vez la caída fue del 7% (Fortuño, 2020).

La economía del Japón se mantiene entre recesiones permanentes, razón por la cual ha experimentado más de dos décadas de estancamiento económico, lo cual viene a agravarse por la pobreza de sus ciudadanos, lo cual se deriva de la diferencia en la distribución de la riqueza entre

la población, el nivel de desigualdad de la sociedad japonesa la caracteriza como una de las sociedades más desiguales del mundo, “(...) la idea de sociedad desigual para explicar la profundización de la pobreza y el sentimiento de desesperanza que se agudiza en ese país, especialmente entre los jóvenes, y los efectos que esta situación tiene en el modelo económico japonés (Loaiza et al., 2016, p. 175).

La sociedad japonesa dista mucho de ser el modelo idealizado conocido como: “el milagro japonés”, que consistió en alcanzar tasas de crecimiento del producto interno bruto del 10% o más entre las décadas de los 60 y 80, sin embargo, la realidad es distinta “la sociedad japonesa dista de ser así, su homogeneidad e igualdad son cuestionadas por temas como la diferencia de etnias, las minorías invisibilizadas y el fenómeno en aumento: la pobreza (Loaiza et al., 2016, p. 174).

La realidad en que vive el pueblo japonés es de pobreza, empleos mal pagados y precarios, inequitativa distribución de la riqueza, los procesos productivos de las grandes transnacionales en su mayor parte ocupan robots, lo que ha desplazado a los trabajadores especializados. Al respecto Sugimoto citado por Loaiza et al. (2016) menciona que

Desde el estallido de la economía burbuja y la permanente crisis que afronta Japón, su sociedad es considerada como *kakusashakai*, “sociedad desigual”. Esa estructura económica que lo ubicó como la segunda economía en el mundo sufre las consecuencias de la recesión. Su poder sustentado en la estabilidad laboral se desvanece ante el fenómeno de los trabajadores eventuales, los nuevos pobres con trabajo (p. 174).

En otro orden de ideas, la economía italiana, aunque muestra indicadores macroeconómicos positivos y la perspectiva del crecimiento del PIB son positivas, al igual que todas las economías analizadas hasta ahora, muestran signos de una deficiente distribución del ingreso, baja tasa de crecimiento del producto, pero lo más preocupante radica en el hecho del envejecimiento de la población.

Así, de acuerdo con las cifras publicadas en el sitio *CaixaBank Research*, la tasa de crecimiento del producto interno bruto para Italia en el 2023 será de 1.1%, menor al que alcanzado en el año 2022 que ascendió a 3.8%, lo cual demuestra que esta economía tiene problemas para que su producto crezca de manera tendencial. Sin embargo, en 2023 la economía de la tercera

potencia del euro se contraerá y solo crecerá un 0,6 % -contra el 2,4 % augurado en abril- para luego volver a crecer un 1,8 % en 2024 y un 1,5 % en 2025.

La economía italiana ha crecido más que cualquiera de las economías más importantes del mundo, así, por ejemplo: en el año 2022 la economía italiana creció a un ritmo de 3.7, mientras que Estados Unidos a un 2.1% Canadá 3.4%, Alemania 1.8 y Francia 2.6%. Tras veinte años de estancamiento económico, Italia siempre ha estado a la cola de Europa, este renacimiento es debido a las políticas implantadas por los dos últimos primeros ministros, principalmente Draghi y la continuidad de sus aciertos por Giorgia Meloni (Fumagalli, 2023).

Uno de los aspectos que es conveniente analizar en el caso de la economía italiana, reside en el hecho que las mediciones realizadas del crecimiento económico del país no son del todo correctas, ya que para el análisis del comportamiento de la economía debe hacerse con un número de años representativo con el objeto de anular la influencia que las fluctuaciones cíclicas tienen sobre los datos a mediano plazo. Las cifras italianas se presentan para los años 2021 y 2022, sin considerar que en el año 2020 su economía cayó un -8.9%, la mayor caída de Europa, con lo cual sus indicadores macroeconómicos están manipulados (Fumagalli, 2023).

Otro aspecto que contribuye a mejorar el volumen de los indicadores, por lo menos en los últimos dos años, es el llamado “Superbonus”, fue una medida de tipo fiscal emprendida por el Gobierno de Mario Draghi con el objeto de incentivar la inversión en la producción y adquisición de equipo industrial. Consistió en devolver el 10% como incentivo fiscal sobre el total de la inversión realizada. Este incentivo tuvo un impacto de 21 mil millones de euros en las finanzas públicas italianas, lo cual vino a aumentar la deuda del país. (Fumagalli, 2023)

La economía italiana sufre los mismos problemas estructurales que le han caracterizado durante las últimas décadas, problemas que los sucesivos gobiernos no han logrado solucionar, desarrollando un modelo económico que evite las constantes crisis que ha experimentado Italia en los últimos años, problemas que repercuten directamente en la desigualdad en la distribución del ingreso, entre otros, que cada vez hacen que la población se manifieste en contra de los gobernantes y más recientemente estén solicitando la salida de la Unión Europea.

La economía italiana tiene los mismos problemas estructurales que la han caracterizado durante las tres últimas décadas: la excesiva precariedad laboral que no permite aprovechar las economías de escala (aprendizaje y red), que hoy son la base del crecimiento de la productividad; la escasa inversión en investigación y desarrollo; la disminución de la inversión en formación, educación y sanidad, es decir, en los sectores de reproducción social que hoy son fundamentales para garantizar la competitividad de un país; la ausencia de una política industrial que favorezca el crecimiento del tamaño medio de las empresas; y un sistema fiscal y unas redes de seguridad social inadecuados y distorsionados (Fumagalli, 2023, párr. 19).

La economía italiana presenta señales de una desaceleración de su aparato productivo en el mediano plazo, mala distribución de la riqueza generada, lento crecimiento del consumo y baja tasa de crecimiento de la inversión, entre otros. Aspectos éstos que se agravarán, derivado del hecho que recientemente el alza en la tasa de interés en la Unión Europea para contrarrestar la inflación golpeará el mercado de bienes de consumo, al limitar el uso de crédito de las familias, combinado con una contracción en la inversión ya que el costo del dinero será más alto,

(...) las alzas de las tasas de interés del Banco Central Europeo han incrementado los costos de endeudamiento, lo que frenó la inversión privada e impulsó los costos del servicio de la deuda. Como resultado de ello, la tasa de crecimiento del PIB de este año debería terminar en alrededor del 1,1-1,2%, antes de desacelerarse aún más en 2024 (Subacchi, 2023, párr. 3).

Las economías europeas adolecen de un modelo económico, político y social que les permita desarrollar su aparato productivo sin amenazas constantes de recesiones o crisis económicas. Las expectativas de que la eurozona entrará en recesión se confirmaron en la primera semana de agosto del año 2023, así lo anuncia el diario digital OndaCero (2023) en un artículo titulado: “La eurozona entró en recesión técnica tras contraerse un 0,1% en el primer trimestre”, en el cual se informa que:

Durante los primeros tres meses de 2023, el producto interior bruto (PIB) de la zona euro registró una contracción del 0,1%, lo cual implica la entrada en recesión técnica

de la economía de la región, después de la caída de la actividad también del 0,1% en el cuarto trimestre de 2023, según la última revisión del dato publicada por Eurostat (párr. 1).

La misma situación vive Alemania que entró en recesión, el PIB de este país se contrajo en 0.3% y el trimestre anterior 0.5% , el resto de economías de la Unión Europea tuvieron un trimestre de estancamiento y luego otro de recuperación, aunque la tasa de recuperación es exigua: Francia 0.2%, Italia 0.6 y España 0.5%, el riesgo de una recesión para la Europa es inusualmente alto, lo mismo ocurre en los Estados Unidos (Onda Cero, 2023).

Las cifras mostradas con antelación, así como los argumentos de distintos analistas y expertos, expresados en artículos y diarios digitales, permiten afirmar que la economía de los países del G-7 experimentarán desequilibrios económicos que desembocarán (en el corto plazo entre finales del año 2023 y mediados del año 2024) en una recesión profunda para luego, en el largo plazo, entre los años 2025 y 2026, experimentar una nueva crisis económica que afectará al mundo entero, no obstante, el grupo de países conocido con el acrónimo de los BRICS amortiguará el efecto de estos desequilibrios, reduciendo el impacto de la crisis en el resto de países.

Capítulo 4

Situación de la seguridad alimentaria en Guatemala

4.1 Política nacional de seguridad alimentaria

Formulada por el gobierno presidido por Oscar Berger Perdomo, fue aprobada para su ejecución el 14 de septiembre de 2005. El documento fue elaborado por un grupo de expertos (en el documento no se menciona el nombre de éstos), que luego de finalizado fue discutido, enriquecido y consensuado con los integrantes de la “Mesa Nacional Alimentaria”, como representantes de la sociedad civil en dicha materia.

En la introducción del documento se manifiesta que “Una alta proporción de la población guatemalteca se encuentra deficientemente alimentada y nutrida, lo que limita su futuro y reduce sus opciones de desarrollo humano” (Presidencia de la República de Guatemala, 2005, p. 1), lo cual sienta las bases de los alcances que se esperan lograr con la política: el derecho de todo guatemalteco a alimentarse adecuadamente, lo que implica una alimentación de calidad y en suficiente cantidad para alcanzar una vida saludable.

La política tiene su antecedente más inmediato en el Acuerdo Gubernativo No. 55-2002, a través del cual se crea el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria Nutricional (CONSAN), cuya función principal radica en el combate a la inseguridad alimentaria. Durante ese mismo año, este ente gubernamental es disuelto y se crea el Vice Ministerio de Seguridad Alimentaria y Nutricional, como una dependencia del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, mediante Acuerdo Gubernativo 90-2003 (Presidencia de la República de Guatemala, 2005).

La política presenta un diagnóstico acerca de la situación alimentaria en Guatemala, resaltando el hecho de la existencia de un déficit alimentario de 200 kilo calorías per cápita, esta deficiencia es el resultado directo de la dependencia externa de los cereales, así como su precio en el mercado exterior, la falta de infraestructura productiva, vial y de servicios básicos que limita el acceso a los alimentos a un segmento significativo de la población.

Se menciona, como otra limitante para una buena alimentación el acceso de la población a los alimentos derivado de la pérdida del poder adquisitivo de los ingresos, lo que reduce el poder de compra, además, los deficientes patrones de consumo los cuales repercuten en una mala calidad

nutricional. Se ha registrado un incremento en el consumo de bebidas carbonatadas, bocadillos sintéticos y saborizantes artificiales.

El propósito de la política se centra en “Proporcionar un marco estratégico coordinado y articulado, eficiente y permanente, entre el sector público, sociedad civil y organismos de cooperación internacional, que permita garantizar la Seguridad Alimentaria y Nutricional, entendido como derecho de la población (...) (Presidencia de la República de Guatemala, 2005, p. 11), para alcanzar dicho propósito la política se regira por 10 principios.

Entre los principales principios se menciona la “soberanía alimentaria” lo cual significa que sea el Estado guatemalteco quien define la modalidad, época, tipo y calidad e la producción alimentaria. Otro principio importante es el que se refiere a la integralidad de la política, lo cual se traduce en que se deberá tomar en cuenta el ordenamiento territorial, la diversidad cultural, educación y salud, entre otros.

La sostenibilidad es otro de los principales principios de esta política, lo que supone que la producción de alimentos se base en modelos de producción sostenibles, tanto desde el punto de vista económico como ambiental, para lo cual se prevé dotar de los recursos que se estimen necesarios. Finalmente, la descentralización a través de la cual la toma de decisiones respecto del manejo de los recursos se trasladará a los ambitos municipales, para lo cual se emitirán las disposiciones respectivas.

Para la organización del proceso estratégico que guiará la formulación y ejecución de la política se definen cinco ejes transversales: ambiente, priorizar a la población vulnerable, salud, vulnerabilidad ante desastres y agua potable para el consumo humano. En cada uno de los ejes transversales se define en qué consiste cada uno y lo que abarca.

Luego de los ejes transversales se formulan nueve objetivos, es de suponer que son las líneas estratégicas del plan ya que no se mencionan en otro apartado del documento, dichos objetivos están encaminados a alcanzar la seguridad en la disponibilidad de alimentos, en calidad y cantidad para la población, mejorar el acceso a los alimentos, fortalecer los mecanismos de prevención de los problemas nutricionales, dando prioridad a la población más vulnerable e

implementar un sistema nacional de información sobre la seguridad alimentaria y nutricional que respalde la toma de decisiones oportunas cuando la situación lo amerite.

Para operativizar los objetivos de la política, se diseñaron 11 estrategias, sin embargo, no se estableció con claridad a qué objetivo pertenece cada una de las estrategias, lo cual representa una seria limitante dentro de la formulación de la política, dado que cuando se evalúe el logro de los objetivos propuestos y consecuentemente el impacto de la política en la población meta, no se diseñaron los mecanismos para establecer como la puesta en marcha de cada estrategia contribuyó al logro de cada uno de los objetivos, es decir, qué estrategia contribuirá al logro de cuál objetivo.

Una de las principales estrategias a implantar con la política, se relaciona con el funcionamiento del sistema nacional de seguridad alimentaria y nutricional, el cual efectivamente funciona en la actualidad, que tiene mucha relación con otra de las estrategias definidas: concentración y articulación de los actores principales, que persigue la coordinación interinstitucional.

La promoción de sistemas de producción sostenibles es otra de las estrategias definidas, que tiene por objeto fortalecer las cadenas productivas, así como la reducción de la cadena de comercialización acercando al productor directo con el consumidor.

Otro aspecto que abarcan las estrategias formuladas se relaciona con la priorización de poblaciones y áreas geográficas, lo cual significa la focalización de la asistencia alimentaria para la población, fundamentalmente se persigue: “Identificar grupos de población y áreas geográficas con alta vulnerabilidad alimentaria y nutricional, con énfasis en mujeres embarazadas, lactantes y niños menores de 3 años (sic), focalizando acciones y recursos en la lucha contra la desnutrición, el hambre y la pobreza” (Presidencia de la República de Guatemala, 2005, p. 20).

De las estrategias formuladas, solo en dos casos existe coincidencia con un objetivo planteado, ambos se refieren al establecimiento de un sistema de información, lo cual viene a confirmar que no existe coherencia entre los objetivos y las estrategias. De acuerdo con la jerarquía de objetivos dentro de la planificación estratégica, las estrategias se constituyen en los elementos que permiten el logro de los objetivos estratégicos, por ello para cada objetivo

estratégico deben formularse dos o más estrategias, a través de las cuales se evaluará el alcance de dichos objetivos.

Las demás estrategias están relacionadas con la formación de capital humano para el monitoreo y fiscalización de los procesos contemplados en la política; respeto a la diversidad étnica y cultural para que sean respetados los patrones de consumo de la población; y la articulación con otras políticas nacionales de desarrollo.

Para concretar los resultados mediante los cuales la política nacional de seguridad alimentaria y nutricional prevé alcanzar su propósito, se presentan nueve ejes programáticos, los cuales abarcan seis campos de acción y tres corresponden al funcionamiento del sistema nacional de seguridad alimentaria y nutricional (Presidencia de la República de Guatemala, 2005). Sin embargo, estos enunciados carecen de temporalidad, es decir, la priorización de las acciones que se espera realizar, de tal cuenta que no se especifica si la creación del sistema tiene prioridad sobre las acciones de dotar de alimentos a la población, por ejemplo.

Esta deficiencia es perceptible, cuando se analiza el orden en que se presenta cada eje programático. Se inicia con la presentación con el numeral 10.1 “Disponibilidad de alimentos” cuya orientación apunta a que la población tenga acceso a los alimentos, pero la creación del sistema que permitirá el funcionamiento de la política se presenta en el numeral 10.7 “fortalecimiento institucional”, el cual incluye dentro de sus acciones el establecimiento del sistema.

Adicionalmente de no presentar una priorización de las acciones mediante la definición de la temporalidad, tampoco se incluye qué instituciones serán las responsables de ejecutar cada una de las acciones programadas, asimismo, carece de la asignación presupuestaria para respaldar financieramente la ejecución de los componentes de los ejes.

A manera de ejemplo se presentarán tres acciones que están contempladas en la programación de la política, el primera se relaciona con el eje 10.2 “Acceso de la población a los alimentos” uno de sus componentes “Sobre la base de estudios y diagnósticos impulsar programas de asistencia alimentaria y nutricional entre la población más necesitada” (Presidencia de la República de Guatemala, 2005, p. 22).

Como puede observarse, la acción descrita con anterioridad no presenta los elementos mínimos que deben considerarse para que el enunciado cumpla con los requerimientos de la técnica de planificación. En primer lugar, no se define la temporalidad de la acción, es decir, en cuánto tiempo deben estar formulados dichos “estudios y diagnósticos”. En segundo lugar, no se define qué institución o quiénes son los responsables de su formulación y, en tercer lugar, este objetivo operativo no cuenta con una asignación presupuestaria estimada.

En el eje programático 10.1 “Disponibilidad de alimentos” se incluye la acción “Monitorear tipo, existencias y calidad de alimentos básicos en el ámbito local y comunitario, para prevenir y atender contingencias y eventos climáticos” (Presidencia de la República de Guatemala, 2005, p. 22). Este enunciado presenta iguales falencias que el anteriormente mencionado, carece de temporalidad, cuando iniciará a realizarse el monitoreo, así como su periodicidad, tampoco presenta qué instancia será responsable y cuál es el costo en que se incurrirá institucionalmente.

En el plano internacional, se menciona que la política tendrá un componente de cooperación internacional, a pesar de que no se menciona qué organismos de cooperación internacional pueden brindar ayuda y de qué tipo.

Derivado de lo anterior, es plausible afirmar que la política tiene una serie de acciones a realizar en forma desorganizada, sin priorizar cada una de las acciones y carece de sustento financiero. Sin embargo, a las falencias metodológicas presentadas con anterioridad, debe agregarse el hecho que el proceso de la planificación no muestra coherencia lógica, lo cual significa la inexistencia de lógica vertical y horizontal entre sus componentes.

En este sentido, el proceso de planificación debe formularse tomando en consideración la lógica vertical entre sus componentes, de tal cuenta que las acciones a ejecutar deben desprenderse de los objetivos a mediano plazo, los objetivos de mediano plazo deben corresponder a las líneas u objetivos estratégicos y éstos derivarse del propósito enunciado. La política nacional de seguridad alimentaria y nutricional carece de esta lógica, por ello se presentan de forma aislada y sin conexión su propósito, objetivos, las estrategias y los ejes programáticos.

Estas circunstancias no permitirán en el futuro evaluar el impacto de la política en la seguridad alimentaria de la población, asimismo, los enunciados planteados en la política tienen a

privilegiar las acciones sobre los impactos que se espera alcanzar con su ejecución. De lo cual se puede afirmar que la política está integrada por una serie de “buenas intenciones”, sin definir responsables y completamente desfinanciada, lo cual lleva a concluir que el gobierno no asumirá la responsabilidad por los resultados e impactos que se logren con la implementación de la política.

4.2 La seguridad alimentaria en Guatemala y la recesión económica mundial

Durante el presente siglo, Guatemala ha experimentado constantes movimientos en la actividad económica. Dichos desequilibrios inician con el mismo siglo XXI, desde el año 1997 hasta el año 2000 se presentó la crisis de los “tigres asiáticos” que surge como consecuencia de altos niveles de endeudamiento, así como disminución acelerada de las reservas monetarias internacionales.

A esta crisis le siguió una más, esta vez el epicentro fue Estados Unidos, y se conoce como la crisis de las empresas puntocom (inició en el año 2000), que consistió en el apareamiento de una burbuja financiera en la cotización de las acciones de las empresas tecnológicas vinculadas a internet, muchas de estas empresas no contaban con una sede física y sus acciones fueron vendidas de forma fraudulenta por los especuladores del *Wall Street*, derivado de lo cual, cuando la mayor parte de empresas estuvieron imposibilitadas de obtener financiamiento y pagar los beneficios a sus accionistas se fueron a pique, iniciando nuevamente otra crisis que duró hasta finales del año 2002.

En el año 2008, se volvió a presentar otra crisis financiera, una vez más el epicentro fue en Estados Unidos, con alcances mucho mayores para el mundo que las dos anteriores. Nuevamente, la voracidad de los especuladores de *Wall Street* creó lo que se conoce con el nombre de “instrumentos financieros complejos” cuya característica particular es que no están asociados al comportamiento de la producción y consumo de bienes y servicios sino a otra serie de variables que están relacionados más con el azar que con el comportamiento de la economía. Un ejemplo clásico de estos derivados es la inversión a futuro sobre el comportamiento del precio del petróleo, es decir, es una apuesta, ya que la “inversión” se dirige a acertar si el precio del petróleo subirá, bajará o será igual al previsto por los precios en los mercados a futuro del carburante.

En este sentido, los bancos comerciales empezaron a desarrollar funciones de la banca de inversión y realizaban préstamos que luego vendían como activos de alta calidad, es decir, altamente confiables y de alto rendimiento, no obstante, la mayor de los préstamos que incluían estos “portafolios de inversión” fueron créditos con alto riesgo (activos tóxicos), toda vez que fueron otorgados sin ninguna evaluación de la capacidad de pago del prestatario, lo cual vino a evidenciarse cuando la Reserva Federal en el año 2006 subió las tasas de interés del 1 al 5.25%, cuya repercusión directa fue que muchos deudores no pudieran hacer frente a sus deudas y perdieron sus viviendas, y el sistema bancario estuviera imposibilitado de hacer frente a sus obligaciones.

Esta crisis afectó a la mayor parte de los países del mundo, ya que sus empresas, fondos de pensión, mutuales de créditos, etc., invirtieron en estos valores y los bancos, derivado del impago de las hipotecas, estuvieron imposibilitados de pagar el capital y los rendimientos de la inversión a los tenedores de los valores, lo cual ocasionó la quiebra de muchas instituciones bancarias (y en general de empresas), a lo largo del mundo. Entre estas instituciones se pueden mencionar *Lehman Brothers*, *American International Group (AIG)*, *Bear Stearn* y *Fannie Mae* y *Freddie Mac*.

Otros bancos no se fueron a la quiebra por las operaciones de salvataje realizadas por los diferentes gobiernos, por ejemplo: *Hypo Real Estate Bank* de Alemania. De acuerdo con el periódico *El Mundo*, en un artículo titulado “los protagonistas de la crisis” el gobierno de Estados Unidos gastó US \$ 700000 millones de dólares en operaciones de salvataje para equilibrar las operaciones de los principales bancos, otros países hicieron lo mismo y contrajeron deuda soberana para saldar las deudas de los bancos, lo cual dio paso a una nueva crisis, ahora en Europa.

De esta crisis, los contribuyentes de los países europeos fueron los más afectados pues los gobiernos asumieron la deuda de los bancos y debieron recortar los presupuestos destinados a atender prestaciones sociales y destinarlos a atender el servicio y la amortización de la deuda contraída. Los países más afectados fueron Irlanda, Grecia, España y Portugal.

Si bien, los efectos de esta crisis no se irradiaron al resto del mundo la población europea sufrió graves consecuencias, como el desempleo, bajas tasas de crecimiento y muchas empresas

públicas fueron privatizadas, como efecto de los paquetes económicos a cumplir como condición para recibir ayuda del banco central europeo.

Si bien la economía mundial inició el proceso de recuperación entre los años 2015 y 2019, en el año 2020 se presenta en el mundo un evento catastrófico que trajo consigo una nueva crisis: la pandemia de COVID-19. Las medidas sanitarias para contener la pandemia fueron draconianas, el cierre de los países y cuarentenas que ocasionaron el desplome de la actividad productiva, el rompimiento de las cadenas de suministro, el incremento desproporcionado de la pobreza en el mundo, la escasez de bienes y servicios, entre otros.

A la fecha la crisis generada por la enfermedad aún afecta a las economías del mundo entero, cuyas manifestaciones se perciben en altas tasas de inflación, incremento de la deuda pública, altas tasas de interés, reducción de la demanda agregada y bajas tasas de crecimiento.

Aun así, la economía mundial mostraba signos de recuperación, no obstante, se vuelve a presentar un evento que nuevamente vino a desequilibrar la incipiente recuperación: la guerra entre la Federación de Rusia y Ucrania. Paradójicamente, no fue en sí misma la guerra la que ocasionó el alza en los derivados del petróleo, los alimentos, las materias primas y el transporte, sino más bien, las sanciones que el occidente colectivo impuso a la Federación de Rusia por la “invasión” a Ucrania. Actualmente, la economía mundial está experimentando fuertes desequilibrios económicos derivados del incremento en los precios de las “*commodities*”, mercancías que se utilizan para la producción de bienes y servicios, como el petróleo, metales preciosos, alimentos, etc.

A grandes rasgos estas son las crisis que Guatemala ha debido enfrentar en lo que va del siglo XXI, cada una de las cuales ha presentado diferentes retos para la estabilidad y el crecimiento económico, tales como: altas tasas de inflación, contracción de las exportaciones y las remesas familiares, entre otros. Las repercusiones para la población más pobre han sido profundas, sobre todo en su nivel general de bienestar, aumentando los niveles de pobreza y pobreza extrema, pero principalmente la inseguridad alimentaria.

Para comprender a cabalidad cuáles son los efectos de la recesión mundial del año 2022 en la economía guatemalteca se tomará como antecedente los desequilibrios experimentados luego

de la crisis de las hipotecas *subprime* en el año 2008 para luego analizar cómo se encuentra la situación de la población en el año 2022.

Uno de los primeros signos que se presentaron fue el estado de calamidad pública a causa del hambre que en el año 2009 azotaba al país. Al respecto Guereña (2010) afirma que “Aunque una prolongada sequía agravó la situación, lo cierto es que Guatemala se encuentra sumida en un estado permanente de inseguridad alimentaria” (p. 1). De acuerdo con esta autora uno de cada dos menores de cinco años experimentó desnutrición crónica, principalmente los niños que habitan el área rural, en la cual los salarios no alcanzan al menos para cubrir el costo de la canasta básica.

Aunque Guatemala se considera un país rico en recursos naturales, es el quinto país exportador de azúcar y café en el mundo, es incomprensible que el 49% de los niños menores de cinco años sufran desnutrición crónica, eso involucra a más de un millón de menores, el hambre se concentra con mayor intensidad en el área rural, de hecho, las poblaciones indígenas duplicaban los niveles de desnutrición a nivel nacional, Guereña (2010).

Si bien es cierto que el gobierno guatemalteco cuenta con un marco legal y organización institucional que le permite hacer frente a los problemas de inseguridad alimentaria de la población, cuenta con la primera política de seguridad alimentaria en Latino América, las instituciones no cuentan con los medios reales para hacer valer dicha legislación y contrario a mejorar su operatividad, el gobierno crea estructuras paralelas que asumen sus funciones y las vuelven inoperantes, Guereña (2010).

Uno de los principales problemas que afronta la población para satisfacer sus necesidades básicas se relaciona directamente con su nivel de ingresos, los cuales no les han permitido al menos adquirir las mercancías que conforman la canasta básica, así lo manifiesta Guereña (2010):

El problema es que la mayoría de las personas sobreviven con menos del salario mínimo legal, que en 2008 era inferior a 1.500 quetzales (140 euros). Ese mismo año, la canasta básica de alimentos costaba unos 1.900 quetzales (178 euros). Es decir, el salario mínimo está 400 quetzales por debajo de lo que se necesita para subsistir, y mucho más alejado aún de la canasta básica vital 18 calculada en unos 3.400 quetzales (318 euros) (p. 6).

Otro aspecto que no puede dejar de mencionarse lo constituye la concentración de la tierra en pocos propietarios, no solo en cantidad sino en calidad, que repercute en los ingresos de la población que se dedica a la agricultura, “(...) el 8% de los agricultores comerciales concentran casi el 80% de la superficie cultivable, mientras que el 92% de los productores de subsistencia e infrasubsistencia sólo utilizan el 22% de la tierra” (Guereña, 2010, p. 6).

Otro problema, relacionado con la posesión de la tierra, que el gobierno de Álvaro Colón se abstuvo de solucionar lo constituyó el saqueo de tierras comunales en favor de los grandes terratenientes e industriales poderosos, y en su lugar criminalizó a la población víctima del despojo por parte de empresas mineras, el monocultivo, centrales hidroeléctricas (que impiden el acceso al agua para los cultivos de los pequeños productores) y las industrias del cemento, que terminaron por expulsar y reducir, la ya exigua cantidad de tierra, de la población dedicada a la pequeña agricultura, principalmente de subsistencia (Guereña, 2010).

Si a estos problemas se agrega el hecho que “En la década de los 80 las instituciones financieras internacionales y más tarde la Organización Mundial del Comercio impusieron a Guatemala la reducción de aranceles a las importaciones de granos básicos” (Guereña, 2010, p. 7). Los pequeños productores y productores agrícolas de subsistencia enfrentaron una situación calamitosa, que no les permitió alcanzar una situación propicia para lograr la seguridad alimentaria para sus familias.

De acuerdo con la Secretaría General de Planificación y Programación de la Presidencia de la república citado por Carrera et al. (2009), para el año 2008, los índices más altos de inseguridad alimentaria se registraban en los siguientes departamentos:

Huehuetenango, San Marcos, Quetzaltenango, Quiché, Totonicapán, y Sololá. Por ejemplo, en los 70 municipios con rangos de inseguridad alimentaria entre 68 y 99, Huehuetenango tiene el 27%, San Marcos 15%, Quetzaltenango 11%, Quiché y Totonicapán 10% cada uno (p. 4).

En este período la situación de la inseguridad alimentaria mostraba un país con una aguda crisis de hambre, así el 49% de los niños menores de cinco años presentaron altos grados de desnutrición crónica y aguda, de éstos el 37% habitaban el área urbana y el 56% se ubicaba en el

área rural. No obstante, el hambre afectó con mayor intensidad a la población indígena 70%, mientras que la población ladina únicamente el 36% sufría de desnutrición crónica, que se manifestó en una baja talla y peso para la edad correspondiente (Carrera, 2009). Al respecto, el Procurador de los Derechos Humanos (2008) afirma lo siguiente:

Los indicadores de desnutrición crónica e inseguridad alimentaria en Guatemala son alarmantes e implican un gran reto para el futuro del país. La vulnerabilidad de la población guatemalteca, en cuanto al acceso a la alimentación, está íntimamente relacionada con una recurrente violación a otros derechos humanos como los derechos socioeconómicos: el derecho al trabajo, el derecho a ingresos dignos, el derecho a la propiedad, el derecho a la vivienda, el derecho a la educación, el derecho a la salud y el medio ambiente, entre otros (p. 12)

Asimismo, se estableció que “El 51% de los hogares del país, que viven en pobreza y el 15.2% en extrema pobreza, no tienen la capacidad para adquirir la alimentación mínima diaria para sus miembros, a pesar de destinar a ello la mayor parte de sus ingresos, en detrimento de acceder a otros derechos” (Procurador de los Derechos Humanos , 2008, p. 5).

En otro orden de ideas, los indicadores macroeconómicos (todas las cifras se obtuvieron de la base de datos del Banco de Guatemala), relacionados con la seguridad alimentaria en el año 2008 presentaron el comportamiento que se describe a continuación: índice general de inflación para el año 2008 fue del 9.4% en tanto que para el año 2009 -0.28%, lo cual indica un proceso de deflación, es decir los precios se redujeron, por efectos de la contracción de la demanda derivado de la recesión, para luego volver a subir en el año 2010 al 5.39%. El precio promedio del galón de gasolina para este mismo período ascendió a Q. 30.92 quetzales en el año 2008 para bajar en el año 2009 a Q. 23.97 quetzales, aunque en el año 2010 volvió a retomar la tendencia alcista Q. 28.25 quetzales por galón.

En cuanto al monto de las remesas familiares recibidas desde los Estados Unidos durante el año 2008 ascendió a US \$ 4658.8 millones de dólares, para el año 2009 US \$ 5212.6 millones y alcanzó US \$ 5953.8 millones en el año 2010. Estas cifras evidencian que, aunque el país de

origen estaba experimentando una seria crisis financiera los envíos de dinero no experimentaron una contracción, al contrario, mostraron en este período una tendencia alcista.

Este mismo comportamiento se presentó con el nivel de gasto en consumo, ya que para el primero de los años mencionados ascendió a Q. 290.8 millones de quetzales, para el año 2009 Q. 296.0 millones de quetzales y para el año 2010 Q. 321.7 millones. Esta cifra muestra que, en general, la población que obtiene ingresos suficientes para sostener su estándar de consumo la crisis no tuvo repercusiones, al contrario, su gasto en consumo muestra una tendencia alcista. Este mismo resultado se observa cuando se analizan las cifras de consumo a precios constantes, es decir, precios que no incluyen el efecto inflacionario. Para el año 2008 el consumo a precios constantes ascendió a Q 181.7 millones en tanto que para el año 2010 creció a Q. 190.7 millones.

Es evidente que el segmento poblacional que no es afectado por la inseguridad alimentaria es capaz de sostener sus niveles de consumo, a pesar de las condiciones de la economía mundial, tal y como lo demuestran las cifras presentadas anteriormente. Los efectos de los desequilibrios económicos recaen sobre la población más vulnerable, tanto urbana como rural, que no cuentan con los ingresos mínimos para satisfacer al menos sus necesidades básicas.

La situación descrita con anterioridad se ha mantenido en los años posteriores, la tendencia ha sido hacia el empeoramiento de la inseguridad alimentaria, no solo en cantidad sino en calidad de los alimentos consumidos.

La doble carga de malnutrición es un fenómeno que está creciendo aceleradamente y es muy reducida la importancia que se le brinda para resolver esta problemática. Para el año 1995 el porcentaje de hogares con una mujer en edad reproductiva con obesidad, madre de un niño menor de 5 años fue de 15.3%. Para el año 2015 este porcentaje creció hasta el 19.1%. Esta malnutrición, tanto en la madre como en el niño, conduce a altas tasas de desnutrición crónica, como resultado de la inadecuada cantidad y calidad de la alimentación (Uribe, 2019).

En los últimos años se observa un aumento de problemas nutricionales asociados a excesos, como son el sobrepeso y la obesidad, sobre todo en adultos. Así, la prevalencia total de sobrepeso (IMC 25-30 kg/m²) en mujeres es del 28.5% y de obesidad (IMC >30

kg/m²) del 9%, siendo del 11% y del 2% respectivamente en hombres. En cuanto al sobrepeso en niños, la prevalencia de sobrepeso (peso/talla >2 DE) en menores de 5 años fue del 4% (Banco Interamericano de Desarrollo, s.f., p. 7).

Es un hecho comprobado que la calidad y cantidad de los alimentos que se consumen en el hogar está estrechamente relacionado con el nivel de ingresos (a mayor ingreso mejor calidad y cantidad de alimentos y viceversa), es decir, el poder adquisitivo del núcleo familiar. Con el alto nivel de inflación que experimentó la economía guatemalteca aunado al bajo nivel de ingresos que percibe el segmento poblacional más pobre, los alimentos a los que tiene acceso la mayor parte de la población carecen de calidad nutricional,

(...) en la región metropolitana ha habido un aumento en el consumo de (...) embutidos 7 de cada 10; tortilla, pan francés y pan dulce en 9 de cada 10; azúcar 8 de cada 10; gaseosas y snacks en casi 7 de cada 10. En la región noroccidental ha habido una disminución en el porcentaje de hogares que consumen lácteos, embutidos y pan francés, pero un aumento en el consumo de azúcar en 8 de cada 10; aceite, gaseosas y snacks en casi 5 de cada 10 familias. (Molina, 2012, p. 24).

El análisis de las cifras de los años 2008-10 presentadas con anterioridad, permite afirmar que la tendencia de la inseguridad alimentaria en Guatemala tiende al alza, es decir, continúa creciendo en los años posteriores al período mostrado. Adicionalmente y no menos importante, resulta el hecho que los desequilibrios económicos en el resto del mundo impactan con mayor intensidad a la población más pobre, así lo demuestra el comportamiento del consumo agregado que, no obstante, la economía se contrajo pasando de un crecimiento en 2008 del 3.7% a 0.6% en 2009 y luego 2.8% en 2010, el consumo de las familias presentó tasa de crecimiento positivas y en promedio mayores al crecimiento de la economía.

La afirmación anterior se confirma considerando las cifras que se publican en el documento titulado: “Análisis de la seguridad alimentaria”, ya que para febrero del año 2023, 6.7 millones de personas se encuentran en la fase denominada seguridad alimentaria, es decir, tuvieron la capacidad de satisfacer sus necesidades alimentarias; 7.6 millones de personas están en riesgo de sufrir inseguridad alimentaria; 3.1 millones de personas experimentaron crisis aguda en la

disponibilidad de alimentos y medios de subsistencia; y, 0.1 millones presentaron emergencia humanitaria por la hambruna. Estas cifras permiten deducir que aproximadamente el 19% de la población experimenta un proceso de crisis y emergencia humanitaria en todo el país (Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional, 2022).

Una vez más, las personas más afectadas por la inseguridad alimentaria residen en el área rural, lo cual es el resultado que ahí se encuentra la población con los más bajos ingresos, limitadas oportunidades laborales y los puestos de trabajo disponibles son de muy baja calidad. Lo más relevante de dichas cifras reside en el hecho que son los mismos departamentos que continúan presentando niveles de inseguridad alimentaria altos, y las autoridades gubernamentales conjuntamente con el sector privado poco o nada han hecho para cambiar estas condiciones.

El mayor porcentaje de población en Fases 3 y 4 se encuentra en los departamentos de Alta Verapaz y Quiché (30%), y los departamentos de Izabal, Petén y Totonicapán con un 29%. Sin embargo, la mayor cantidad de personas en Fase 3 y 4 se encuentra en el departamento de Guatemala con cerca de 647 mil personas en esta situación, seguido de Alta Verapaz (414 mil) y Huehuetenango (399 mil). Guatemala con cerca de 647 mil personas en esta situación, seguido de Alta Verapaz (414 mil) y Huehuetenango (399 mil) (Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional, 2022).

Las fases mencionadas con anterioridad, se constituyen en la forma en que se clasifica la inseguridad alimentaria, son cinco fases que abarcan desde la población que no experimenta ningún grado de inseguridad alimentaria hasta la catástrofe alimentaria o hambruna. Siguiendo a Vásquez (2022), se presenta esta clasificación:

- Fase 1 (ninguna/mínima). Los hogares pueden satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias esenciales sin recurrir a estrategias atípicas e insostenibles para acceder a los alimentos e ingresos.
- Fase 2 (Acentuada). Los hogares tienen un consumo de alimentos mínimamente adecuado, pero no pueden sufragar algunos gastos no alimentarios esenciales sin participar en estrategias para hacer frente a la problemática.
- Fase 3 (Crisis). Los hogares tienden a:

- Tener brechas de consumo de alimentos que se reflejen en una desnutrición aguda alta o superior a la habitual: o
- Son marginalmente capaces de satisfacer las necesidades alimentarias mínimas, pero solo agotando los medios de subsistencia esenciales o mediante estrategias para enfrentar a las crisis.
- Fase 4 (Emergencia). Los hogares pueden:
 - Tener grandes brechas de consumo de alimentos que se reflejan en una desnutrición aguda muy alta y un exceso de mortalidad; o
 - Son capaces de mitigar las grandes brechas de consumo de alimentos, pero solo mediante el empleo de estrategias de subsistencia de emergencia y la liquidación de activos.
- Fase 5 (Catástrofe / Hambruna). Los hogares tienen una carencia extrema de alimentos y/u otras necesidades básicas, incluso después del pleno empleo de estrategias de supervivencia. El hambre, la muerte, la indigencia y los niveles de desnutrición aguda extremadamente críticos son evidentes. (Para la clasificación de hambruna, la zona necesita tener niveles críticos extremos de desnutrición aguda y mortalidad) (párr. 5).

Otra forma de medir la inseguridad alimentaria es el indicador elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO- (2019), denominado “prevalencia de la inseguridad alimentaria” a través del cual se puede comprender de una mejor forma la situación de hambre en un país, brindando una valoración a las acciones que los hogares emprenden para hacerse de los alimentos necesarios para su subsistencia.

En este sentido, Guatemala presentó un índice de prevalencia para los años 2010-12 de 15.8 lo cual significa que 2.5 millones de personas enfrentaron problemas para tener acceso a una dieta mínima de supervivencia. Para el período de años comprendidos entre 2016 y 2018 el índice de incidencia fue de 15.2 mostrando una reducción relativa, no obstante, la población afectada creció a 2.6 millones de personas (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2019).

En cuanto al número de personas que sufren inseguridad alimentaria grave o moderada, el índice de prevalencia para el período 2016-18 se ubicó en 16.4 que en número de personas

afectadas significó 2.8 millones, en tanto que la prevalencia para la inseguridad alimentaria moderada alcanzó 43.6 cuyo número de personas ascendió a 7.4 millones (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2019).

Amabas formas de medir la inseguridad alimentaria en Guatemala coinciden en que el número de personas que enfrentan inseguridad alimentaria el alto y el gobierno no ha logrado mediante los diversos mecanismos a su alcance (formulación de una política, creación de instituciones, asignaciones presupuestarias y la adopción de compromisos ante la comunidad internacional, entre otros) reducir el número de personas que sufren hambre, lo cual evidencia que los recursos asignados no se invierten efectivamente (altas asignaciones presupuestarias en servicios personales) y, en el peor de los casos, son saqueados por funcionarios inescrupulosos para el enriquecimiento personal.

Asimismo, el entorno mundial ha tenido una incidencia directa en el incremento de personas que enfrentan problemas de pobreza y pobreza extrema, de esta cuenta:

Durante 2022, una de las situaciones más preocupantes en torno al acceso a los alimentos fue el significativo incremento de los precios, esta situación ahondó el precario poder adquisitivo de la población guatemalteca, siendo ya uno de los factores que más inciden en la inseguridad alimentaria (Donis, 2023, p. 3).

La inflación que experimenta Guatemala, aunque es una de las más bajas de América Latina (14% en promedio) es la más alta experimentada por el país desde 1996 que fue de 10.85% ya que para el año 2022 alcanzó el 9.24% (cifras del Banco de Guatemala). Las causas del comportamiento inflacionario trascienden las medidas adoptadas por las autoridades monetarias del país, toda vez que sus causas radican en el incremento de los precios de los energéticos en el mercado mundial, el incremento en los costes del transporte de mercancías, las graves disrupciones en las cadenas de suministro, el aumento de los precios de los fertilizantes y el exceso de masa monetaria a nivel mundial por los subsidios a los trabajadores durante la pandemia, entre otros.

Estos incrementos sostenidos de los precios de los alimentos y materias primas, tal y como ya se mencionó, ha afectado con mayor intensidad a la población más pobre, principalmente a los pequeños campesinos y campesinos sin tierra, lo que ha traído como consecuencia que en los 85

municipios más pobres presenten tasas de “(...) desnutrición aguda superiores a 50 por cada 10,000 niños y niñas menores de 5 años. Los tres municipios con las tasas más altas son: Antigua Guatemala, Sacatepéquez (365.4); Malacatán, San Marcos (190.9); y San José El Ídolo, Suchitepéquez (190.1)” (Donis, 2023, p. 1).

De acuerdo con la autora citada con anterioridad, las tasas de desnutrición aguda superiores al 50% por cada 10000 niños, están localizados en el nororiente: Alta Verapaz, Izabal y Chiquimula y en la costa sur: Retalhuleu, Suchitepéquez, Escuintla y Santa Rosa.

Para el año 2023, la situación de la inseguridad alimentaria se complica aún más, pues el Ministerio de Salud y Asistencia social reporta un incremento alarmante de los casos de desnutrición aguda, se han detectado 6507 casos de niños menores de cinco años en esta situación, que, al ser comparados con los datos del año 2022, se estableció un incremento de 38%. Asimismo, se detectó que la incidencia de la inseguridad alimentaria es mayor en Huehuetenango 67.70%, Quiché 68.70%, Sololá 65.60% y Totonicapán 70.0% de niños con retraso en el crecimiento, es decir, sufren cuadros de desnutrición crónica (Donis, 2023).

No es de extrañar y si sumamente preocupante que Uribe (2019) ubique al país como uno de los peores alimentados de Latinoamérica y del mundo en general, no obstante, contar con recursos naturales que le permitirían brindarle un mejor nivel de vida a su población,

(...) en Guatemala se reportaron 15.8 por ciento de personas subalimentadas frente al promedio de 6.6 por ciento en Mesoamérica (...) Además, se registró 46.7 por ciento de niños y niñas menores de 5 años con retraso en el crecimiento, mientras que en las Américas la proporción era de 6.5 por ciento y a nivel global de 21.9 (p. 31).

Esta condición, obedece, entre otras causas, esencialmente a los bajos ingresos que percibe la población trabajadora y los ingresos que obtienen los campesinos pobres que producen para el autoconsumo, así como los campesinos sin tierra, que está sometidos a la demanda de fuerza de trabajo en las medianas y grandes explotaciones agrícolas.

La afirmación anterior se comprueba fácilmente si se compara el salario mínimo aprobado por las autoridades gubernamentales y el costo de la canasta básica. De acuerdo con el portal

estadístico del Ministerio de Trabajo y Previsión Social el salario mínimo oficial 2022 para actividades agrícolas se aprobó en Q. 3122.55 quetzales mensuales (US \$397.78 dólares); el salario mínimo no agrícola aprobado es de Q. 3209.24 (US \$ 408.82); y, el salario para los trabajadores en el sector exportador y de maquila Q. 2954.35 quetzales mensuales (376.35).

En contraposición, el precio de la casta básica (cifras del Instituto Nacional de Estadística) para ese mismo año alcanzó Q. 3454.98 quetzales (US \$ 440.12 dólares), lo cual significa que el guatemalteco que gana en promedio el salario mínimo, (sumando los tres salarios mínimos y obteniendo un promedio) tiene un déficit que está imposibilitado de cubrir de Q. 359.6. Esta situación se complica aún más, si se considera el índice de desempleo que para el año 2022 subió a 3%, sin embargo, del 97% de la población que tiene algún tipo de empleo el 71.1% se desempeña en el sector informal.

Las causas de la inseguridad alimentaria acentuada son sumamente complejas y de diversa índole, no obstante, se pueden mencionar dos de las principales causales de este fenómeno. Por un lado, la desigual distribución de la riqueza generada (el 10% más rico recibe el 50% del total de la riqueza generada, Banco Mundial). Basta con comparar el salario mínimo con el precio de la casta básica, para comprender este desequilibrio. Y, el segundo factor, el acceso a la tierra, el régimen de tenencia de la tierra es altamente desigual y no permite que los productores directos tengan acceso a la tierra para trabajarla (el 92% de los pequeños agricultores posee el 21.86% de tierra para cultivo, Banco Mundial). Lo cual trae como consecuencia directa bajos ingresos y pobreza en el área rural nacional.

El problema de la seguridad alimentaria y nutricional en Guatemala, que afecta a 7,8 millones de personas, está determinado (...) por los factores del entorno histórico de formación del Estado y la sociedad guatemalteca. Este atributo relacional, altamente complejo, lo hace funcionar como si se tratará de un sistema con vida propia, que se resiste al cambio y tienden a perpetuarse en la población afectada de una generación a otra (Grajeda, 2021, p. 4).

Otro aspecto de mucha importancia se relaciona con la estructura impositiva en la recaudación de impuestos por parte de la hacienda nacional. De acuerdo con Grossman et al.

(2022), la estructura tributaria guatemalteca es altamente regresiva, para el año 2022 los ingresos tributarios se sustentaron en impuestos indirectos 62.39% (Q. 49303.4 millones de quetzales) y la captación vía impuestos directos fue menor 36.80% (Q. 28715.7 millones de quetzales).

La estructura tributaria prevalente en Guatemala recauda más recursos monetarios del consumo de las personas, es decir afecta mayormente a las personas pobres, pues parte de sus exiguos ingresos es retenido vía impuestos indirectos. Estos recursos son utilizados para el sostenimiento del gobierno y, tal y como se ha evidenciado aquí, es este segmento poblacional en que menos beneficios obtiene del gobierno.

Este problema tiene carácter estructural y no ha podido resolverse desde la fundación del Estado guatemalteco. La población pobre y de medianos ingresos son los que sostienen al gobierno, toda vez que la burguesía utiliza todo su poder para evitar pagar impuestos y realizar una reforma tributaria en la cual el que gane más pague más, es decir, una estructura tributaria progresiva.

Las cifras para sustentar la afirmación anterior, provienen de la misma fuente, el ICEFI, que dentro de sus previsiones para el año 2023 estimó que la recaudación fiscal para el año 2023 estaría conformada de la manera siguiente: impuestos indirectos 62.48% (Q. 59211.1, millones de quetzales) e impuestos directos 37.52% (Q. 35563.9, millones de quetzales) (Grossman, 2022).

En este orden de ideas, Guereña (2010) presenta las razones estructurales del hambre y la pobreza en Guatemala, dentro de las cuales incluye las ya mencionadas.

- La extrema inequidad en la distribución de la tierra, con casi el 80% del suelo cultivable en manos del 8% de los productores;
- El desmantelamiento de los programas estatales de apoyo a la agricultura familiar, que ha dejado al 97% de los productores y productoras sin acceso a ningún tipo de asistencia técnica;
- La deficitaria infraestructura rural productiva, de transporte y de comunicaciones;
- La dependencia de las importaciones de alimentos, con alta vulnerabilidad frente a las oscilaciones del precio internacional;
- Un salario mínimo que no cubre el coste de la canasta básica de alimentos;
- El déficit de servicios sociales que brinden protección a los colectivos más vulnerables (p. 2).

Por otro lado, en los últimos cuatro años, 2019-2022, la economía guatemalteca ha mostrado tasas positivas de crecimiento del producto exceptuando el año 2020 -1.8%, que presentó una tasa negativa. En promedio, la economía creció en el período ya mencionado a un ritmo del 3.58%, a pesar de las condiciones económicas de la crisis pospandemia, la Guerra en Europa del este y la recesión en el G-7.

El consumo familiar presentó el mismo comportamiento para este período, mostró una tasa de crecimiento negativa para el año 2020 de dos décimas de punto, que puede considerarse estadísticamente no significativa. Así, en el año 2019 el consumo agregado ascendió a Q. 571.0 millones de quetzales; para el año 2020 decreció a 569.8 (0.2 millones con respecto al año anterior); en el año 2021 el consumo agregado ascendió a Q. 647.0 millones de quetzales; y, finalmente, en el año 2022 volvió a presentar una tendencia creciente al situarse en Q. 654.0 millones de quetzales (cifras del Banco de Guatemala).

Una vez más se observa que el comportamiento del consumo agregado ha mantenido su tendencia alcista, aun cuando la economía mundial esté experimentando una recesión que puede llegar a convertirse una crisis si la ocupación de Palestina por parte de Israel arrastra a una guerra en el oriente medio y traiga como consecuencia el incremento del precio en los carburantes y cualquier combustible de origen fósil, los alimentos y fertilizantes, entre otros.

El entorno mundial es cada vez más complejo, con guerras localizadas en la mayor parte de continentes del mundo, amenazan con una conflagración a escala mundial que pone en riesgo la misma subsistencia de la humanidad. Si a esta situación se agrega la inestabilidad política imperante en Guatemala, provocada por las acciones emprendidas desde el Ministerio Público para impedir la toma de posesión del presidente electo, traen como consecuencia que el momento actual y el futuro del pueblo sea sumamente incierto.

La recesión en los países del occidente colectivo, inevitablemente conlleva un alto riesgo para la seguridad alimentaria en el país, principalmente para la población pobre, tal y como ya quedó demostrado con anterioridad. No importa cuán estables sean los principales agregados macroeconómicos incluyendo el comportamiento del consumo agregado, los porcentajes de

población que tiene riesgo de inseguridad alimentaria no dejan de crecer, como también los porcentajes de población que sufre de pobreza y pobreza extrema.

Si bien, el gobierno cuenta con una estructura institucional con la cual el fenómeno del hambre debiera desaparecer paulatinamente, la realidad demuestra que la burocracia absorbe un porcentaje mayoritario de los recursos presupuestarios, según cifras del Ministerio de Finanzas el 67% del presupuesto es destinado a gastos de funcionamiento, con lo cual únicamente el 33% de los recursos presupuestados para paliar los efectos de la pobreza llegan a los afectados, esto sin tomar en consideración la corrupción en los programas de esta naturaleza.

La pobreza que presenta la sociedad guatemalteca tiene sus raíces en el modo de producción imperante, el cual viabiliza la concentración de la riqueza en pocas familias. Siete familias acaparan la mayor parte de la riqueza generada en el país: Castillo, Novella, Herrera, Gutiérrez, Campollo, Paiz y López Estrada. Adicionalmente, existen varios conglomerados internacionales que tienen operaciones en Guatemala y que acceden a una parte sustantiva de la riqueza, por ejemplo: Poma de origen salvadoreño y Facuss de origen hondureño.

A estas familias, se debe agregar el crimen organizado que tiene cooptado el gobierno guatemalteco, principalmente el Congreso de la República, no son pocos los diputados electos que representan los intereses de estos grupos. La minera Fénix situada en el valle del Polochic, es un ejemplo claro de esta situación. De acuerdo con Waxenercker (2014), los diputados relacionados con esta empresa son los que a continuación se detallan:

Arturo de la Cruz Gelpke (PAN), Carlos Wholers (FRG) y Haroldo Quej Chen (FRG: 1996 – 2012 y Partido Patriota: 2012 hasta la actualidad). Por su lado, Quej Chen es reconocido como figura central de un grupo de poder en la región de Alta Verapaz, ocupando una curul en el Congreso entre 1996 y 2004 y de 2008 hasta la actualidad (p. 7).

Este mismo autor menciona al grupo empresarial “fundación Polochic”, relacionado con la minera Fénix, dentro del grupo armado que protege los intereses de esta empresa figuran Delta Elite grupo de seguridad privado propiedad de Francisco Ortega Menaldo (que también coordina el grupo “salvavidas”), en este grupo se menciona también a la Asociación de Veteranos Militares

del Ejército de Guatemala -AVEMILGUA- y la Fundación contra el Terrorismo -FCT- y como corolario a los grupos criminales Mendoza, Ponce y Herrera (Waxenercker, 2014).

Es por esta causa que cualquier protesta en contra del estado de cosas imperante (no únicamente en las áreas urbanas sino también rurales), es reprimida con celeridad. El pueblo guatemalteco se encuentra esclavizado por estas estructuras de poder, Bernardo Caal fue encarcelado por defender el río Cahabón y Octavio Robledo fue asesinado por denunciar los abusos de DEOCSA en Malacatán, San Marcos.

Es muy poco lo que el pueblo puede hacer para revertir esta situación, mientras estos grupos de criminales continúen al frente de las instancias de poder gubernamentales, las condiciones de vida serán cada vez peores y se seguirá encabezando los distintos indicadores mundiales de hambre, desnutrición, pobreza, etc., que hacen de Guatemala un país menesteroso en medio de tanta riqueza.

Conclusiones

- La inseguridad alimentaria es un estado permanente de la población guatemalteca, aunque el área rural es la más afectada por la pobreza y el hambre, la situación es tal que para el año 2023 10.8 millones de guatemaltecos presentan algún riesgo de experimentar hambre y malnutrición. Derivado del bajo nivel de ingresos, la concentración de la tierra en pocos propietarios y la extrema inequidad en la distribución de la riqueza generada.
- El segmento poblacional de medianos y altos ingresos no es afectado por la inseguridad alimentaria, toda vez que es capaz de sostener sus niveles de consumo, a pesar de las condiciones de la economía mundial, tal y como lo demuestran las cifras del consumo agregado durante los últimos tres años. Los efectos de los desequilibrios económicos mundiales recaen sobre la población más vulnerable, tanto urbana como rural, que no tienen los ingresos mínimos para satisfacer sus necesidades alimentarias.
- A pesar de las recesiones experimentadas en los Estados Unidos de Norteamérica, el monto total de las remesas familiares, enviadas por ciudadanos guatemaltecos que laboran en ese país, históricamente muestra una tendencia alcista, es decir, a pesar de los problemas económicos que ha enfrentado ese país el monto global de remesas crece cada año.
- *La doble carga de malnutrición, la calidad y cantidad de alimentos, es un fenómeno que está creciendo aceleradamente y es muy reducida la importancia que se le brinda para resolver esta problemática. Esta malnutrición, tanto en la madre como en el niño, conduce a altas tasas de desnutrición crónica como resultado de la inadecuada la alimentación: alto consumo de aguas carbonatadas, frituras embolsadas, aceites de cocina y embutidos de baja calidad, principalmente, cuyo resultado es el sobre peso y la obesidad.*
- La estructura tributaria prevalente en Guatemala recauda más recursos monetarios del consumo de las personas, es decir, afecta mayormente a las personas pobres, pues parte de sus exiguos ingresos es retenido vía impuestos indirectos. Este problema tiene carácter estructural y no ha podido resolverse desde la fundación del Estado guatemalteco. La población pobre y de medianos ingresos son los que sostienen al gobierno, toda vez que la burguesía utiliza todo su poder para evitar pagar impuestos y realizar una reforma tributaria en la cual el que gane más pague más, es decir, una estructurá tributaria progresiva.

- El entorno mundial es cada vez más complejo, con guerras localizadas en la mayor parte de continentes del mundo, amenazan con una conflagración a escala mundial que pone en riesgo la misma subsistencia de la humanidad. Si a esta situación se agrega la inestabilidad política imperante en Guatemala, provocada por las acciones emprendidas desde el Ministerio Público para impedir la toma de posesión del presidente electo, traen como consecuencia que el momento actual y el futuro del pueblo sea sumamente incierto.
- La recesión en los países del occidente colectivo, inevitablemente conlleva un alto riesgo para la seguridad alimentaria en el país, principalmente para la población pobre. No importa cuán estables sean los principales agregados macroeconómicos en Guatemala incluyendo el comportamiento del consumo agregado, los porcentajes de población que tiene riesgo de inseguridad alimentaria no dejan de crecer, como también los porcentajes de población que sufre de pobreza y pobreza extrema.

Referencias

- Arnal, J. (29 de junio de 2023). Alemania en recesión: ¿cuáles son los motivos y qué supone para la Unión Europea? *El País*. <https://agendapublica.elpais.com/noticia/18691/alemania-recesion-cuales-son-motivos-qu-supone-union-europea>
- Balsells, E. (2021). Inseguridad alimentaria: una visión desde la economía política. *Análisis de la Realidad Nacional*, 38-70.
- Banco Base. (27 de julio de 2023). *Banco Base*. Perspectiva económica de Estados Unidos: <https://www.bancobase.com/sites/default/files/2023-04/Perspectiva%20econ%C3%B3mica%20Estados%20Unidos%201T%202023.pdf>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (s.f.). *Diagnóstico del País. Guatemala*. Guatemala: BID.
- Banco Mundial. (4 de octubre de 2022). *Panorama General*. Guatemala Panorama General: <https://www.bancomundial.org/es/country/guatemala/overview#:~:text=Guatemala%20registr%C3%B3%20una%20fuerte%20recuperaci%C3%B3n,4%20por%20ciento%20en%202022.>
- BasqueTrade & Investment. (2023). *Informe País Reino Unido*. Bilbao: Agencia Vasca de Internacionalización. <https://basquetrade.spri.eus/wp-content/uploads/2021/01/0121-BTI-INFORME-PAIS-Reino-Unido-cas.pdf>
- Batalla, X. (Abril de 2007). *cidob.org*. Bipolar, unipolar, multipolar. 1983-2006: Los cambio más profundos: https://www.cidob.org/es/publicaciones/series_pasadas/dcidob/1983_2006_nuevos_tiempos_nuevas_miradas
- Berumen, S. (2017). *Lecciones de economía para no economistas*. Madrid: ESIC Editorial.
- Cabañas, L. (1 de febrero de 2023). La economía de Reino Unido será peor que la de Rusia en 2023 por culpa del Brexit. *El Debate*. https://www.eldebate.com/internacional/20230201/economia-reino-unido-sera-peor-2023-peor-incluso-rusia_90225.html
- Cámara de Comercio Colombo Americana. (15 de agosto de 2023). *Amcham Colombia*. Yellen afirma que la economía de EU va por “buen camino”: <https://amchamcolombia.co/es/noticias-eeuu/yellen-afirma-que-la-economia-de-eu-va-por-buen-camino/>

- Carrera, J., Monterroso, O., & Jiménez, L. (15 de Noviembre de 2009). *USAID*. Seguridad alimentaria y agricultura en Guatemala : https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pnaeb367.pdf
- Chan, K. (22 de octubre de 2022). Protestas por inflación suben riesgo de disturbios en Europa. *Los Ángeles Times*, págs. <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-10-22/protestas-por-inflacion-suben-riesgo-de-disturbios-en-europa>.
- Chen, W., & Mrkaic, M. &. (3 de octubre de 2018). *IFM blog*. Efectos perdurables: La recuperación económica mundial a los 10 años de la crisis: <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2018/10/03/blog-lasting-effects-the-global-economic-recovery-10-years-after-the-crisis>
- Conde, L. (1 de abril de 2023). *cincodias.elpais.com*. La caída de Deutsche Bank saca a la luz el trilema financiero actual: <https://cincodias.elpais.com/opinion/2023-04-01/la-caida-de-deutsche-bank-saca-a-la-luz-el-trilema-financiero-actual.html>
- de Lucas, S., Rodríguez, J., & Álvarez Inmaculada & Cendejas, J. (2011). Los ciclos económicos internacionales: antecedentes y revisión de la literatura. *Cuadernos de Economía* , 73-84.
- del Valle, M., Vitoria, S., Ferrero, M., & López Ricardo & Biesa, P. (s.f.). *UNED*. Seguridad Alimentaria: Conceptos Generales: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www2.uned.es/master-seguridad-alimentaria/Materiales_avance_100%20paginas.pdf
- Delgado, S. (18 de febrero de 2023). *El Blog de Salomón*. La economía de EEUU sorprende al mundo y acelera su crecimiento en 2023 con estos datos: <https://www.elblogsalmon.com/economia/economia-eeuu-sorprende-al-mundo-acelera-su-crecimiento-2023-estos-datos>
- Deutsche Welle. (13 de marzo de 2023). *www.dw.com/es*. Quiebra de SVB no afecta estabilidad alemana, dice regulador: <https://www.dw.com/es/quiebra-de-svb-no-afecta-la-estabilidad-financiera-alemana-dice-regulador/a-64968022>
- Donis, S. y. (2023). *Cuarto informe de monitoreo del presupuesto del Poasán y otras actividades relacionadas con la Seguridad Alimentaria y Nutricional. De enero a marzo de 2023*. Guatemala: Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales.

- Estey, J. A. (1964). *Tratado sobre los ciclos económicos* (Quinta edición en español ed.). (E. P. Aragón, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Expansión. (s.f.). *Datosmacro.com*. Índice de Gini: <https://datosmacro.expansion.com/diccionario/indice-de-gini>
- Financial Food. (10 de marzo de 2023). *Financialfood.es*. Los precios de los alimentos y bebidas subieron en Europa un 11,9% en 2022: <https://financialfood.es/los-precios-de-los-alimentos-y-bebidas-subieron-en-europa-un-119-en-2022/>
- Fondo Monetario Internacional. (2023). *Perpectivas de la Economía Mundial*. Washignton: FMI.
- Forbes México. (12 de mayo de 2023). *forbes.com.mx*. Economía de Reino Unido crece apenas 0.1% en el primer trimestre de 2023: <https://www.forbes.com.mx/pib-britanico-crecio-primer-trimestre-2023/>
- Fortuño, M. (21 de febrero de 2020). *El Blog de Salomón*. Japón se encamina a la cuarta recesión en una década: <https://www.elblogsalmon.com/economia/japon-se-encamina-a-cuarta-recesion-decada>
- Fumagalli, A. y. (20 de julio de 2023). *elsaltodiario.com*. Sobre el presunto crecimineto de la economía italiana. ¿Mirar la luna o el dedo? : <https://www.elsaltodiario.com/diario-de-la-crisis/presunto-crecimiento-economia-italiana-mirar-luna-dedo>
- Gehrke, T. (8 de abril de 2023). Afilar las armas económicas para la próxima: qué nos ha enseñado la guerra de sanciones a Rusia. *El Confidencial*.
- Gerstein, D. y. (15 de Abril de 2023). *rand.org*. Seguridad Económica y el Departamento de Seguridad Nacional de EE. UU.: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PEA2210-1.html>
- Grajeda, D. y. (2021). *Análisis de eficiencia de las intervenciones vigentes en el marco de la política de seguridad alimentaria y nutricional*. Guatemala: Unión Europea.
- Grossman, C., & Medina, A. y. (2022). *Guatemala: Análisis del presupuesto general de ingresos y egresos del Estado aprobado para el ejercicio fiscal 2023. Guatemala, diciembre 2022*. Guatemala: ICEFI. https://mail.icefi.org/sites/default/files/ddf_-_guatemala_-_analisis_de_presupuesto_2023.pdf
- Guereña, A. (20 de julio de 2010). *Oxfam*. Combatir el hambre en Guatemala: https://realidad-de-la-ayuda.s3.amazonaws.com/uploads/document/file/26/Combatir_el_hambre_en_Guatemala_.pdf

- Infobae. (25 de mayo de 2023). *Infobae mundo*. Alemania entró en recesión tras la contracción de su PIB por segundo trimestre seguido: <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/05/25/alemania-entro-en-recesion-tras-la-contraccion-de-su-pib-por-segundo-trimestre-seguido/>
- Infobae. (28 de julio de 2023). *Newsroom Infobae*. La economía francesa acelera 4 décimas su crecimiento hasta 0.5% en el segundo trimestre: <https://www.infobae.com/espana/agencias/2023/07/28/la-economia-francesa-acelera-4-decimas-su-crecimiento-hasta-05-en-el-segundo-trimestre/>
- Instituto de Nutrición de Centro América. (2004). *La seguridad alimentaria y nutricional*. Guatemala: Organización Panamericana de la Salud.
<http://bvssan.incap.int/local/SAN%20Local/Documentos%20t%C3%A9cnicos/SAN-Un%20enfoco%20integral.pdf>
- Jiménez, M. (29 de junio de 2023). *El País*. La economía de Estados Unidos crece con más ritmo de lo estimado por la fortaleza del consumo: <https://elpais.com/economia/2023-06-29/la-economia-de-estados-unidos-crece-con-mas-fuerza-de-la-estimada-por-la-fortaleza-del-consumo.html>
- Jiménez, M. (17 de marzo de 2023). La matriz del Silicon Valley Bank se declara en bancarrota. *El País*.
- Landa, R. (2022). *¿Avanzamos hacia un mundo multipolar?* Caracas: CLACSO.
- Loaiza, M., & Romero, M. y. (2016). Juventud, pobreza y desesperanza en el Japón del. *Miríada, año 8 No. 12*, 171-202. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-JuventudPobrezaYDesesperanzaEnElJaponDelSigloXXI-5691918.pdf>
- López, D. (19 de marzo de 2023). Un cúmulo de escándalos y mala gestión: así ha sido la caída de Credit Suisse. *CincoDías*.
- Lucas, S., Delgado, J., & Álvarez Inmaculada y Cendejas, B. (2011). Los ciclos económicos internacionales: antecedentes y revisión. *Cuadrenos de economía No. 34*, 73-84.
- Maluf, R. (2008). *Seguridad alimentaria y nutricional, un enfoque de derecho y soberanía*. Quito: Artes Gráficas Silva.
- Marx, K. (1984). *El Capital, Crítica de la Economía Política* (Segunda, Decimotva Reimpresión ed., Vol. I). (W. Roses, Trad.) Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.

- Mbulle-Nziege, L. &. (9 de agosto de 2023). *BBC Mundo*. Qué papel tiene el resentimiento contra Francia en la ola de golpes militares en África occidental:
<https://www.bbc.com/mundo/articles/c219yeeydnyo>
- Mena, B. (3 de julio de 2023). *CNN economía*. Para estos estadounidenses, la recesión ya empezó:
<https://cnnespanol.cnn.com/2023/07/03/estadounidenses-recesion-empleo-trax/>
- Mercado. (17 de marzo de 2023). Quiebra del Silicon Valley Bank y todas sus posibles consecuencias. *Mercado*, pág. s.f.
- Merino, G. (2023). Del G-7 a los BRICS: sobre el cambio estructural en el mapa del poder mundial. *Avión Negro*. <https://avionnegro.com.ar/contextos/del-g7-a-los-brics-sobre-el-cambio-estructural-en-el-mapa-del-poder-mundial/>
- Merino, G. e. (2018). La Fractura en Estados Unidos y . En G. Merino, *Estados Unidos Contra el Mundo* (págs. 21-41). Buenos Aires: CLACSO.
- Mohorte, A. (5 de julio de 2021). *xataka.com*. Buenos tiempos para algunos:
<https://www.xataka.com/magnet/buenos-tiempos-para-algunos-superricos-concentran-casi-20-riqueza-estados-unidos>
- Molina, V. (2012). *Metas Nutricionales para Guatemala*. Guatemala: Organización Panamericana de la Salud.
- Morales, Francisco. (1 de febrero de 2020). *economipedia.com*. Expansión económica:
<https://economipedia.com/definiciones/expansion-economica.html>
- Morrow, A. (2 de octubre de 2022). *Panorama Mundial* . 5 señales de que el mundo se dirige a una recesión:
<https://cnnespanol.cnn.com/2022/10/02/5-senales-mundo-recesion-trax/>
- Mulder, N. (2022). El Arma de las Sanciones. *Finanzas y Desarrollo*, 20-23.
- Naciones Unidas. (16 de mayo de 2023). *Naciones Unidas*. Las múltiples crisis mundiales conducen a un largo periodo de bajo crecimiento económico: <https://news.un.org/es/story/2023/05/1521052>
- Navarro, J. (24 de enero de 2021). *El Blog de Salomón*. La economía japonesa post burbuja: tragedia y ruina en la nación que iba a dominar el mundo: <https://www.elblogsalmon.com/historia-de-la-economia/economia-japonesa-post-burbuja-tragedia-ruina-nacion-que-iba-a-dominar-mundo>

- Ola, A. L. (30 de mayo de 2022). La inseguridad alimentaria se extiende en el país: La prioridad son los niños chiquitos, son los que se procura alimentar. *Prensa Libre*.
- Onda Cero. (8 de agosto de 2023). *ondacero.es*. La eurozona entró en recesión técnica tras contraerse un 0.1% en el primer trimestre: https://www.ondacero.es/noticias/economia/eurozona-entro-recesion-tecnica-contrarse-01-primer-trimestre_2023060864819e81ee20ff00014a75c6.html
- Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y agricultura . (2011). *fao.org*. Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimen: <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2019). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51685/9789251319581FAO_spa.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Orgaz, C. (8 de marzo de 2023). Estanterías vacías y un PIB peor que el de Rusia: 4 síntomas del mal momento que enfrenta la economía de Reino Unido. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64857397>
- Padilla, E. (1980). *Ciclos económicos y política de estabilización* (Cuarta ed.). México: Siglo XXI Editores.
- Peralta, L. (10 de julio de 2023). *CincoDías*. Francia: un país en llamas por la feroz desigualdad y su falta de reformas: <https://cincodias.elpais.com/economia/2023-07-10/francia-un-pais-en-llamas-por-la-feroz-desigualdad-y-su-falta-de-reformas.html>
- Pérez, G. y. (2019). China y Rusia como actores centrales de las nuevas coordenadas del poder mundial. En B. e. Pérez, *El Siglo XXI: Hacia un nuevo orden multipolar* (págs. 45-64). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Prensa Latina. (5 de mayo de 2023). *prensa-latina.cu*. FRancia prevé crecimineto económico del uno por ciento en 2023: <https://www.prensa-latina.cu/2023/05/05/francia-preve-crecimiento-economico-del-uno-por-ciento-en-2023>
- Presidencia de la República de Guatemala. (2005). *Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional*. Guatemala.

- Procurador de los Derechos Humanos . (agosto de 2008). *phd.org.gt*. Primer informe de seguimiento a la política de seguridad alimentaria y nutricional del gobierno de Guatemala: <https://www.pdh.org.gt/documentos/seccion-de-informes/informes/informes-del-pdh-a-conasan/3897-i-informe-a-conasan-resumen/file.html>
- Ramos, S. V. (2015). *Los Ciclos Económicos*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Rapoport, M. y. (2010). La crisis económica mundial: ¿El desenlace de cuarenta años de inestabilidad? *Problemas del Desarrollo*, 7-30.
- Reuters. (1 de marzo de 2023). *Yahoo Finanzas*. Las subvenciones de EEUU atraen a las empresas alemanas -encuesta: <https://es-us.finanzas.yahoo.com/noticias/subvenciones-eeuu-atraen-empresas-alemanas-111649744.html>
- Rodríguez Hernández, L. (2014). De la unipolaridad a la multipolaridad del sistema internacional del siglo XXI. *Revista de Estudios Estratégicos no. 1. (enero-junio 2014)*, 57-83.
- RT Noticias. (1 de agosto de 2023). *Actualidad*. ¿Por qué el golpe de Estado en Níger deja "en ruinas" la estrategia de Francia en África?: <https://actualidad.rt.com/actualidad/475118-golpe-estado-niger-importancia-francia>
- Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional. (2022). *Análisis de la Inseguridad alimentaria*. Guatemala: SICSA.
- Segura, Ó. (2015). ¿El fin de la era americana? *QueHacer*, 64-69.
- Sepúlveda, E. (2005). *Ciclos Económicos y desempeño Empresarial*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Sevillano, E. (25 de mayo de 2023). Alemania entra en recesión técnica tras la revisión a la baja de su crecimiento en el primer trimestre. *El País*. <https://elpais.com/economia/2023-05-25/alemania-entra-en-recesion-tecnica-tras-la-revision-a-la-baja-del-crecimiento-economico-en-el-primer-trimestre.html>
- Simonetti, I. &. (30 de junio de 2022). ¿Qué son las recesiones y cuánto duran? *The New York Times*.

- Sistema de Integración Centroamericana. (s.f.). *sica.int*. ¿Qué es la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN)?: [https://www.sica.int/preguntas/que-es-la-seguridad-alimentaria-y-nutricional-san_1_3032.html#:~:text=Es%20el%20estado%20en%20el,\(Fuente%3A%20INCAP%20FOPS](https://www.sica.int/preguntas/que-es-la-seguridad-alimentaria-y-nutricional-san_1_3032.html#:~:text=Es%20el%20estado%20en%20el,(Fuente%3A%20INCAP%20FOPS).
- Subacchi, P. (14 de junio de 2023). *project-syndicate.org*. El momento de la verdad de la economía italiana: <https://www.project-syndicate.org/commentary/italy-slowing-economy-growth-recovery-funds-must-boost-productivity-by-paola-subacchi-2023-06/spanish>
- TeleSur. (8 de octubre de 2022). *telesurtv.net*. Protestan en Europa contra alto costo de la vida e inflación: <https://www.telesurtv.net/news/protestan-europa-alza-costos-vida-inflacion--20221008-0018.html>
- Trudeau, M. (23 de noviembre de 2022). *rebellion.org*. La obscena distribución de la riqueza en Estados Unidos: <https://rebellion.org/la-obscura-distribucion-de-la-riqueza-en-estados-unidos/>
- Uribe, C. (diciembre de 2019). *guatemala.un.org*. Análisis común de país: <https://guatemala.un.org/es/49288-an%C3%A1lisis-com%C3%BAn-de-pa%C3%ADs#:~:text=El%20An%C3%A1lisis%20Com%C3%BAn%20de%20Pa%C3%ADs,Cooperaci%C3%B3n%20para%20el%20Desarrollo%20Sostenible>.
- Vásquez, J. (20 de junio de 2022). Piden medidas concretas para evitar aumento de crisis alimentaria en 17.9%. *La Hora*. <https://lahora.gt/nacionales/jeanelly/2022/06/20/piden-medidas-concretas-para-evitar-aumento-de-crisis-alimentaria-en-17-9/>
- Vidal, P. (3 de julio de 2023). *CNN radio Argentina*. Exacerbación de crisis social y actualidad de Francia: <https://cnnespanol.cnn.com/radio/2023/07/03/exacerbacion-de-crisis-social-y-actualidad-de-francia/>
- Warner, J. (22 de marzo de 2023). *forex.com*. Una guía sobre la crisis bancaria: ¿Qué pasó y qué viene después?: <https://www.forex.com/es-latam/news-and-analysis/everything-you-need-to-know-about-the-2023-banking-crisis/>
- Waxenercker, H. (mayo de 2014). *mx.boell.org*. Redes, poder y violencia: https://mx.boell.org/sites/default/files/redes_poder_y_violencia_mayo_2014.pdf